



GOETHEANUM DORNACH - SUIZA

El filósofo y escritor Rudolf Steiner fue uno de los pensadores más originales del siglo XX. Sus trabajos escritos cubren una amplia gama de temas y contribuyó de manera valiosa e influyente en muchos campos, entre los cuales se incluyen la educación, el arte, la ciencia, la medicina, la agricultura y la reforma social. El fundamento de sus investigaciones fue la ciencia del espíritu a la que denominó Antroposofía. Sostuvo que la ciencia material nunca podrá abarcar a toda la naturaleza ya que excluía al reino del espíritu. Al tender un puente entre el mundo físico y el espiritual, la Antroposofía mostraría el camino hacia un verdadero entendimiento de la humanidad y su relación con el universo.

Este libro es una breve introducción ilustrada de la vida y obra de Rudolf Steiner, que describe cuántas de sus ideas se han puesto en práctica y sirven aún como inspiración y guía para mucha gente en todas partes del mundo.

ISBN 987-9066-17-0



9 789066 170171



**Editorial Antroposófica**

Rudolf Steiner Vida y Obra



# RUDOLF STEINER VIDA *y* OBRA

*Una biografía ilustrada*



**Editorial Antroposófica**

*Gilbert Childs*

Gilbert Childs

Gilbert Childs

# **Rudolf Steiner: vida y obra**



Editorial Antroposófica

**TITULO ORIGINAL:** Rudolf Steiner his life and work.

**AUTOR:** Gilbert Childs

Publicado originalmente por Floris Books.

© 1995 Floris Books.

Gilbert Childs hizo valer sus derechos bajo el Acuerdo de Derechos de Propiedad, Diseños y Patentes de 1988 para identificación como Autor de esta obra.

Todos los derechos están reservados. No se podrá reproducir ninguna parte de esta publicación sin permiso previo de Floris Books, 15 Harrison Gardens, Edinburgh.

**FOTO DE TAPA:** Rudolf Steiner.

**FOTO DE CONTRATAPA:** el segundo Goetheanum, Suiza.

**TITULO EN CASTELLANO:** Rudolf Steiner, Vida y Obra

**TRADUCCION:** Mónica Bravo

**REVISION:** Carmen San Miguel

Editado por Editorial Antroposófica 2000

Edición autorizada por Floris Books

TODOS LOS DERECHOS EN IDIOMA CASTELLANO A FAVOR DE EDITORIAL  
ANTROPOSOFICA

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

ISBN 987-9066-17-0

Editorial Antroposófica

El Indio 1837

1607 - Villa Adelina.

Buenos Aires - Argentina.

Tel/Fax: 4766-1817

E-Mail: antroposofica@radar.com.ar

Impreso en Argentina

## Índice Temático

<b>1. Investigando en dos mundos.....</b>	<b>7</b>
<i>El desarrollo personal 7; Steiner como estudiante y profesor 12; Los años en Weimar 15; Berlín 16; El momento de hacerse público 22</i>	
<b>2. De la Teosofía a la Antroposofía.....</b>	<b>26</b>
<i>Iniciativas tempranas 26; Oriente y Occidente – Una alianza infeliz 30; El escándalo Krishnamurti 33; Cristo en el mundo 33</i>	
<b>3. El arte y la naturaleza humana.....</b>	<b>37</b>
<i>Un nuevo arte del movimiento 39; El primer Goetheanum 44; El principio de la tripartición 51</i>	
<b>4. Un nuevo orden social .....</b>	<b>54</b>
<i>El orden social tripartito 54; Un portento realizado 58; La pedagogía Steiner – un breve bosquejo 60; Ciencia y religión 67; Una medicina para toda la persona 68; Triunfos y desastres 72</i>	
<b>5. Los años finales.....</b>	<b>76</b>
<i>El segundo Goetheanum 76; El nacimiento de la agricultura biodinámica 77; Niños con necesidad de cuidados especiales 80; Los últimos días 81</i>	
<b>6. Una historia que continúa.....</b>	<b>82</b>
<i>Un campeón de la libertad 82; Con setenta años encima 83; Una ciencia verdaderamente holística 85</i>	
Referencias.....	88
Reconocimientos fotográficos.....	88



Rudolf Steiner

## 1. Investigando en dos mundos

---

Rudolf Steiner nació el 27 de febrero de 1861 en el pequeño pueblo de Kraljevec, que se encontraba entonces en el límite entre Austria y Hungría, pero actualmente está en Croacia. El hijo mayor de tres que le nacieron a Johann Steiner, un jefe de estación empleado por los Ferrocarriles Austríacos del Sur, y su esposa Franziska, su primera infancia fue la de un típico niño de campo, felizmente hogareña junto a los pobladores y campesinos locales.

Su niñez fue muy poco memorable, excepto por el hecho de que alrededor de los siete años de edad tomó consciencia que existía un mundo invisible, intangible, paralelo al mundo ordinario de los sentidos disponible para todos. Se dio cuenta que era inútil hablar acerca de sus experiencias, comunes y corrientes para él pero no para su familia y los demás, por lo que se mantuvo callado sobre ellas. Este silencio duró treinta y cuatro años.

### *El desarrollo personal*

Como alguien genuinamente interesado en todo lo que tenía que ver con los mundos visibles al igual que invisibles, Steiner se esforzó por explorar ambos. En realidad, él se sentía más a gusto, por así decir, entre los fenómenos de los mundos suprasensibles espirituales

—de los que le resultaba casi imposible hablar con alguien— que en el mundo material de todos los días, de las percepciones sensoriales que se encuentran abiertas a todos. Le resultaba extremadamente difícil el aprendizaje de los hechos y datos relativos a los objetos y procesos naturales. Vale la pena citar aquí sus propias palabras:

*“Siempre me costó fijar en la memoria los datos externos, es decir, los que tienen que asimilarse en el mundo científico. Yo tenía que ver una y otra vez un objeto natural para poder saber cómo se llamaba, en qué clase de objeto se encontraba, etc.. Hasta podría decir que el mundo sensorial era para mí algo borroso, o como un cuadro. Pasó frente a mi mente en cuadros, mientras que mi vínculo con lo espiritual siempre tuvo un genuino carácter de realidad”.<sup>1</sup>*

Esta condición perduró hasta que Steiner tuvo treinta y pico de años; recién entonces sintió un equilibrio real respecto a ambos reinos, el sensible y el suprasensible.

En el colegio, su rendimiento estuvo inicialmente por debajo de lo común. Era pobre como locutor, le costó mucho dominar la escritura y la ortografía. Por el contrario, la lectura le resultaba fácil, y era rápido para captar las ideas. Para él fue muy significativo y de gran consuelo un texto de geometría que un profesor adjunto dejó a mano. Rudolf se dio cuenta en seguida que las formas geométricas que llenaban hoja tras hoja, representaban formas que existían independientemente del mundo externo de los sentidos, pero constituían, sin embargo, realidades en el mundo interior de las ideas. Con gran alivio entendió que era posible la reconciliación entre el mundo visible y tangible de los sentidos y el mundo invisible e intangible del espíritu. Los ritos y las actividades litúrgicas de la Iglesia Católica Romana, en la que había sido bautizado, le proveyeron una mayor confirmación de la coexistencia de estos mundos. La fuente de su alegría y consuelo no se encontraba sólo en el contenido religioso externo de las ceremonias de la iglesia, sino en el hecho de que podía observar en los mundos suprasensibles las consecuencias de las acciones del



*Rudolf Steiner en 1869 a la edad de 18 años.*

celebrante en el mundo material, y cómo el sacerdote actuaba como mediador entre los dos.

Johann Steiner tenía la ambición de que su hijo mayor fuera ingeniero civil ferroviario, y cuando llegó el momento para su educación secundaria enviaron a Rudolf a un colegio técnico, donde recibió una buena base en ciencias naturales. Aún de chico gastó su dinero de bolsillo en libros filosóficos de segunda mano y, cuando a la edad de catorce años compró una copia del libro de Kant, *La crítica de la razón pura*, lo encaró con gran entusiasmo, a pesar de la necesidad de leer varias páginas veinte veces o más para dominar su contenido. Aunque no consiguió de él la ayuda que buscaba, persistió su convicción de que sólo a través del método filosófico podría hallar el puente entre ambos mundos —el material y el espiritual. Este era un puente que él mismo tendría que construir.

En 1879, el joven Steiner se matriculó con notas sobresalientes y en el otoño comenzó los estudios avanzados en matemáticas, historia natural y química en el Colegio Técnico de Viena. Para entonces había decidido ser profesor de ciencias naturales, pero mientras estuvo en el Colegio Técnico su tenacidad y sus poderes de aplicación fueron tales que estudió por su cuenta temas comunes del arte, incluyendo latín y griego, dando apoyo a sus compañeros de estudios a fin de aportar al pobre ingreso de sus padres. Además de todo esto siguió estudiando cualquier libro de filosofía que se le cruzara, y en todo



*Karl Julius Schröer*



*Rudolf Steiner en Viena*



momento que podía, asistía a conferencias sobre este tema en la Universidad de Viena. Tomó con gran interés el trabajo de los filósofos contemporáneos, en especial Fichte. Sin embargo, se volvió cada vez más consciente de los problemas que involucraba el tratar de reconciliar los mundos materiales y espirituales a satisfacción de los pensadores y científicos ortodoxos.

### *Steiner como estudiante y profesor*

En las primeras dos semanas del terciario, Rudolf Steiner conoció a Karl Julius Schröer, entonces profesor de Lengua y Literatura alemana, cuyo interés especial incluía trabajos de Goethe y Schiller. Sin embargo, Steiner estaba más interesado en el trabajo de Goethe como científico que como hombre de letras, y le intrigaba su trabajo en el campo de la óptica. A través de sus propios estudios sobre la teoría del color de Goethe, que difiere marcadamente del enfoque Newtoniano adoptado por la ciencia convencional, Steiner halló mayor confirmación sobre la constante interacción entre el mundo material y el espiritual. Además de seguir el curriculum terciario normal, dedicó su tiempo libre a estudiar botánica y anatomía desde el punto de vista Goetheano.

En 1883, cuando Steiner tenía sólo veintidós años, fue invitado por el profesor Joseph Kürschner, por recomendación de Schröer, a editar los escritos científicos de Goethe para el *Deutsche Nationalliteratur*. Steiner aceptó esta tarea con mucho entusiasmo pues le pareció un golpe de suerte; y en verdad pavimentó su camino futuro. Goethe mismo había estado muy desilusionado por el hecho de que su trabajo científico había pasado casi desapercibido durante su vida, y Steiner hizo mucho para restituirlo. Estuvo encantado y muy alentado cuando tropezó con la noción de Goethe de la “forma sensorial-suprasensorial” que se interpone, tanto para la verdadera visión natural como para la percepción espiritual, entre lo que captan los sentidos y lo que percibe el espíritu.<sup>2</sup> Interesado ya en la enseñanza como carrera, a Ru-



*Johann  
Wolfgang  
von Goethe  
(1749-1832).*

dolf Steiner lo estimuló el pequeño libro de Schröer, *Problemas de la enseñanza*, que constituyó la temática de muchas conversaciones entre estos dos hombres. Aceptaba el principio sostenido por Schröer de que impartir conocimiento *per se* a los niños, es un medio para un fin más que un fin en sí mismo, y sólo es accesorio para el desarrollo del ser humano completo con respecto al aprendizaje de toda su vida.

En 1884, nuevamente por recomendación de Schröer, Rudolf Steiner fue tutor de los cuatro hijos de Ladislaus y Pauline Specht, puesto que mantuvo durante los siguientes seis años. Su mayor responsabilidad fue hacia el hijo menor, Otto, que tenía entonces diez años y sufría de hidrocefalia. Se lo consideraba prácticamente ineducable, pero Steiner se hizo cargo del desafío con su dedicación carac-





*Rudolf Steiner en Weimar en 1889.*

terística. El podía percibir la correlación existente entre la naturaleza anímico-espiritual y la naturaleza corporal del niño, y fue entonces, según declaró Steiner años más tarde, que tomó su 'verdadero curso de fisiología y psicología'. Pasados dos años ya había logrado llevar exitosamente a Otto, cuya hidrocefalia se había retraído, al nivel de ingreso de la escuela primaria, logrando que finalmente, terminara la carrera de medicina. Sin duda, la experiencia adquirida durante estos años fue de suma importancia para permitir a Steiner formular el nuevo arte pedagógico, que implementó unos treinta años más tarde.

Estos años en Viena fueron felices y fructíferos para él. De carácter siempre sociable y afable, se mezclaba libremente con la clase intelectual local, con quienes intercambiaba ideas. Ya sabía por experiencia, por supuesto, que debía elegir cuidadosamente quién podría actuar como caja de resonancia para sus teorías más desafiantes. Al mismo tiempo, prosiguió con sus estudios sobre Goethe durante este período, publicándose en 1886 su obra, *La teoría del conocimiento*, implícito en la concepción del mundo de Goethe.

### *Los años en Weimar*

Los siete años transcurridos en Weimar, desde 1890 hasta 1897, fueron algo parecido a una prueba para Steiner. Fueron marcadamente diferentes a los alegres años de Viena, pasados entre compañía estimulante y jovial, con amigos que le proveían de una cálida atmósfera social y con quienes podía discutir sus nacientes filosofías. Sus expectativas respecto a los archivos de Goethe y Schiller en Weimar lo defraudaron y hasta desilusionaron. Se sintió aquí poco bienvenido y espiritualmente aislado, y estaba asfixiado por el seco ambiente de pedantería y frío intelectualismo que prevalecía. En su enfoque sobre Goethe y Schiller, sus colegas se ocupaban más de los refinamientos filológicos del texto, que del espíritu que había respirado a través

de estos autores y sus ideas vivas. Sin embargo, esto se compensaba con el hecho de que a menudo podía encontrarse con distinguidas personalidades culturales del momento, entre ellos Heinrich von Treitschke, Hermann Grimm, Gabrielle Reuter y Fritz Koegel. Es probable que, en este desierto espiritual, se le dejara trabajar sus propias ideas con mayor claridad. Luego de obtener su licenciatura en la Universidad de Rostock en 1891, sus años en Weimar estuvieron marcados por la publicación de libro tras libro, principalmente su Filosofía de la libertad en 1894 y El punto de vista de Goethe en 1897. Estos trabajos son fundamentales para comprender las bases filosóficas de las actividades científico-espirituales que les siguieron.

Durante sus años en Weimar, Steiner alcanzó los treinta y cinco años de edad, que marcó un gran adelanto en su desarrollo personal. En su autobiografía él describe el cambio que se efectuó dentro suyo.

“Mientras que antes de este momento ... la percepción sensorial, y particularmente su retención en la memoria, requería el mayor de los esfuerzos de mi parte, todo se volvió ahora bastante diferente. Una atención ... a lo perceptible por los sentidos, se despertó ahora en mí. Los detalles se volvieron más importantes; yo tenía la sensación de que el mundo sensorial tenía algo que revelar, que sólo él podría hacerlo.”<sup>3</sup>

Fue en este tiempo que Steiner, por así decir, ‘llegó a la mayoría de edad’ como ciudadano, tanto del mundo espiritual como del material. Mediante un tenaz esfuerzo había llegado a la etapa en donde su reconciliación con los fenómenos sensoriales y suprasensoriales podía enfrentar los cuestionamientos filosóficos y científicos de los demás.

### **Berlín**

En 1897 Rudolf Steiner se alegró de sacudirse el polvo de Weimar y se mudó a Berlín. Este período siguiente también duró unos siete años, y estuvo pleno de incidentes. Como editor conjunto con Otto



*Anna Eunicke,  
la primera esposa  
de Rudolf Steiner.*

Hartleben, un personaje bohemio con quien le resultaba difícil llevarse bien, estuvo ocupado durante tres años en La Revista Literaria. Sin embargo, se encontró nuevamente en compañía de gente cálida y estimulante y el 30 de octubre de 1899 se casó con Anna Eunicke, una viuda doce años mayor que él, en cuya casa se había hospedado mientras estuvo en Weimar. El mismo año ocupó un puesto como profesor en el Instituto Educativo de los Trabajadores en Berlín, puesto que mantuvo hasta fines de 1904. Sus conferencias fueron bien recibidas, incluían cursos de historia, literatura alemana e historia de la ciencia.

Fue hacia fines del año 1880, durante sus felices años de Viena, que Steiner se conectó por primera vez con la Teosofía, la que corporizaba principalmente enseñanzas arcanas de origen oriental —mayormente de la India. La Sociedad Teosófica, fundada en los EE.UU. en 1875 por Henry Steel Olcott (1832-1907) y Helena Petrovna Blavatsky (1831-91), atraía a Steiner, pero de ninguna manera concor-



*Helena Petrovna Blavatsky y Henry Steel Olcott.*

daba totalmente con sus doctrinas y prácticas. Nunca tomó ninguna tradición, fuera esotérica o no, por su valor nominal, sino que siempre las probaba con sus propias investigaciones dentro de los mundos espirituales, manteniendo así sus normas rigurosas como investigador científico-espiritual.

Muchos tienen la impresión equivocada de que, debido al interés temprano de Steiner por las enseñanzas teosóficas y su asociación con ellas, de alguna manera su sistema de antroposofía había surgido de ellas. El caso es más bien que, antes del cambio de siglo, su asociación con la teosofía 'oficial' era puramente informal. Luego, el 22 de septiembre de 1900, por invitación del conde y la condesa Brockdorff, miembros destacados de la Sociedad Teosófica de Berlín, Rudolf Steiner dio una conferencia a los miembros locales sobre

Nietzsche, presumiblemente porque un poco antes, ese mes, había dictado unas conferencias acerca de él. Una semana después, también por invitación de los Brockdorff, dictó otra conferencia denominada La revelación secreta de Goethe en la Biblioteca Teosófica. Esta fue la primera vez que dictó una conferencia de carácter puramente esotérico, y fue seguida, a la semana siguiente, por la primera de una serie de veintisiete conferencias sobre misticismo y la mística de la Edad Media.

Sin embargo, Steiner estaba bien consciente de lo inútil de remontrarse a las épocas pasadas, si debía dirigirse efectivamente a las necesidades de la humanidad del siglo XX en adelante. Vio con claridad que ningún tipo de misticismo moderno, ni las enseñanzas tradicionales esotéricas que yacen en la base del movimiento teosófico, podía llevar a la solución efectiva de los problemas que enfrentaba la humanidad. Había surgido un nuevo impulso en el mundo, y él tomó sobre sí la responsabilidad de fomentarlo y desarrollarlo, tanto ideal como prácticamente.

Aclaró, desde un principio, que no dictaría conferencias sobre ningún tema que no hubiera investigado a fondo él mismo, ya sea a través del aprendizaje ortodoxo, o a través de sus propias investigaciones de carácter esotérico.<sup>4</sup> Luego de un largo aprendizaje, iniciado a fines de los años 1880, había 'llegado' como conferencista sobre una amplia gama de temas culturales y esotéricos. Fue importante para la antroposofía la fecha del 5 de octubre de 1902, cuando Steiner, templado, maduro y conocedor, comenzó su curso de veinticinco conferencias sobre El Cristianismo como un Hecho Místico, el cual apareció como libro en 1902. Esto anticipó en muchos aspectos una fecha importante en 1923, veintiún años después. Este trabajo ubicó exactamente a Cristo y su misión dentro del contexto de la historia, tratando a ambos como un hecho, más que como una cuestión de creencia y de tradición, religión o lo que fuera. Steiner afirma en su autobiografía que el objetivo de sus conferencias 'era exponer la evolución desde los mis-



*Annie Besant.*

terios de antaño hasta el misterio del Gólgota, para demostrar que, en esta evolución, no sólo actuaron fuerzas históricas terrenales sino influencias espirituales suprahumanas'.<sup>5</sup>

Las objeciones principales de Steiner respecto a las enseñanzas Teosóficas, se centraban en su falta de reconocimiento apropiado y apreciación de la misión de Cristo y su propósito, y también del Cristianismo como impulso significativo en la historia de la civilización occidental. Fue muy claro en su posición y por ello muchos se sorprendieron al enterarse que, el 20 de octubre de 1902, Steiner aceptó una invitación para unirse a la Sociedad Teosófica, aceptando hacerse cargo de las tareas de Secretario General de su recientemente creada filial

alemana. Ese mismo año asistió al Congreso Teosófico en Londres, donde conoció a Annie Besant, que era la Secretaria General de la Sección Británica de la Sociedad. También asistió a la conferencia Marie von Sivers, a quien Steiner había conocido cuando ella asistió a una de sus conferencias sobre misticismo en Berlín. Fue un golpe del destino, como lo demostrarían los acontecimientos.

### *El momento de hacerse público*

Rondando el cambio de siglo, Rudolf Steiner enfrentaba un dilema: si permanecer callado acerca de sus investigaciones y hallazgos, o hacerlos públicos. Sabía que esto no sería nada fácil. Más aún, su vida hasta ese momento fue una historia de soledad interior, de una lucha constante para construir un puente entre el mundo material y el espiritual. Aunque resultaba difícil, encontró que tenía que describir los seres y acontecimientos suprasensoriales en términos ya formulados, para poder expresar experiencias, conceptos e ideas provenientes, casi totalmente, de las impresiones de los sentidos, propios del mundo material conocido por todos nosotros.

El 8 de octubre de 1902, en una conferencia dictada en el Sindicato Giordano Bruno, Steiner declaró que la meta de su vida era fundar nuevos métodos de investigación espiritual sobre una base científica. Tenía en ese momento cuarenta y un años. No es sorprendente que el modo poco común de sus investigaciones y el carácter poco ortodoxo de sus hallazgos encontraran una fuerte oposición, que hasta llegó a incluir atentados contra su vida. La razón de este antagonismo, radicaba probablemente en el recelo generalizado, ligado a cualquier cosa asociada a lo oculto; y en parte puede haberse debido también a la aparente transformación de la conducta y posición de Steiner como filósofo, científico y estudioso respetable, en alguien que parecía hablar pavadas y ya no merecía tomarse en serio. Los contemporáneos que adoptaron este punto de vista, no podían tener idea de los riesgos



*Marie von Sivers en 1901*

involucrados y del tremendo coraje que debió tener Steiner para tomar este paso irreversible.

A medida que pasaba el tiempo, mientras Steiner daba conferencias sobre diversos temas como religión, educación, cuestiones sociales, historia, la naturaleza humana, etc. con toda la autoridad de un especialista en estos campos, muchos antiguos simpatizantes lo abandonaban. No apreciaban el hecho de que ejemplificara un nuevo tipo de Hombre Universal, cuyo juicio no estuviera restringido a la especialidad fragmentada, lo convencional, lo ortodoxo. Se encontraba aquí alguien que podía percibir, no solamente el mundo material manifiesto, sino también el oculto, en el verdadero sentido de lo que está escondido, y no manifestado. Nuestros sentidos corporales, compuestos por materia, sólo pueden percibir objetos materiales; para la percepción espiritual debemos desarrollar órganos suprasensoriales. Steiner fue un explorador de los mundos cerrados a los poderes ordinarios de la percepción de los sentidos, y pocos eran capaces de seguirlo. Fue suficientemente sabio para mostrar el camino, largo y arduo, a quienes deseaban adquirir el conocimiento suprasensible por sí mismos, y esta época estuvo jalonada con libros tan reveladores: *Cómo se alcanza el conocimiento de los mundos superiores*, *Reencarnación y karma*, *Etapas del conocimiento espiritual*, y *La ciencia oculta*.

En los escritos de Steiner, la facultad de una percepción exacta dentro de los mundos espirituales, tiene poco en común con lo que se entiende generalmente por clarividencia, término que conlleva connotaciones desafortunadas como ser indigno de confianza y hasta de charlatanería. Steiner, educado como científico y dedicado a los niveles de la investigación científica, buscó siempre aplicar el correspondiente rigor a sus propias investigaciones. Es por esta razón, que se sintió justificado en referirse a sí mismo como un “investigador espiritual” y al cuerpo de conocimientos así acumulados, como una verdadera ‘ciencia espiritual’ (*Geisteswissenschaft*). El

usó ‘antroposofía’ como un término alternativo para esto.

Ya para enero de 1905 la profundidad del conocimiento de Rudolf Steiner respecto de ambos mundos, el material y el inmaterial, le habían asegurado su éxito como conferencista, y le llovían invitaciones para hablar. Había comenzado el trabajo de su vida.

## 2. De la teosofía a la antroposofía

---

### *Iniciativas tempranas*

Ni bien se fundó la Sección Alemana de la Sociedad Teosófica en 1902, Rudolf Steiner se dio cuenta que, si quería llevar a cabo su trabajo antroposófico bajo su patrocinio, sería indispensable abrir un canal de comunicación con el público en general. Con la ayuda y el aliento de Marie von Sivers, fundó un boletín mensual, *Lucifer*, el cual se lanzó en 1903. Este nombre era sumamente significativo para el futuro. Steiner tenía en mente un axioma encontrado en los misterios antiguos: *Christus verus Luciferus* —‘Cristo es el verdadero Lucifer (portador de Luz)’; pues lo que más adelante refirió como el ‘acontecimiento de Cristo’ habría de figurar ampliamente en el desarrollo de la antroposofía. El número de suscriptores se incrementó rápidamente, y en poco tiempo absorbió el boletín *Gnosis* de Viena y la revista se re-nombró *Lucifer-Gnosis*. Steiner mismo escribió la mayor parte de la copia, y Marie von Sivers se ocupó de la correspondencia. El número de suscriptores aumentaba constantemente, pero, en 1908 dejó de publicarse —no por falta de suscriptores, sino debido a otras presiones crecientes, principalmente de tiempo.

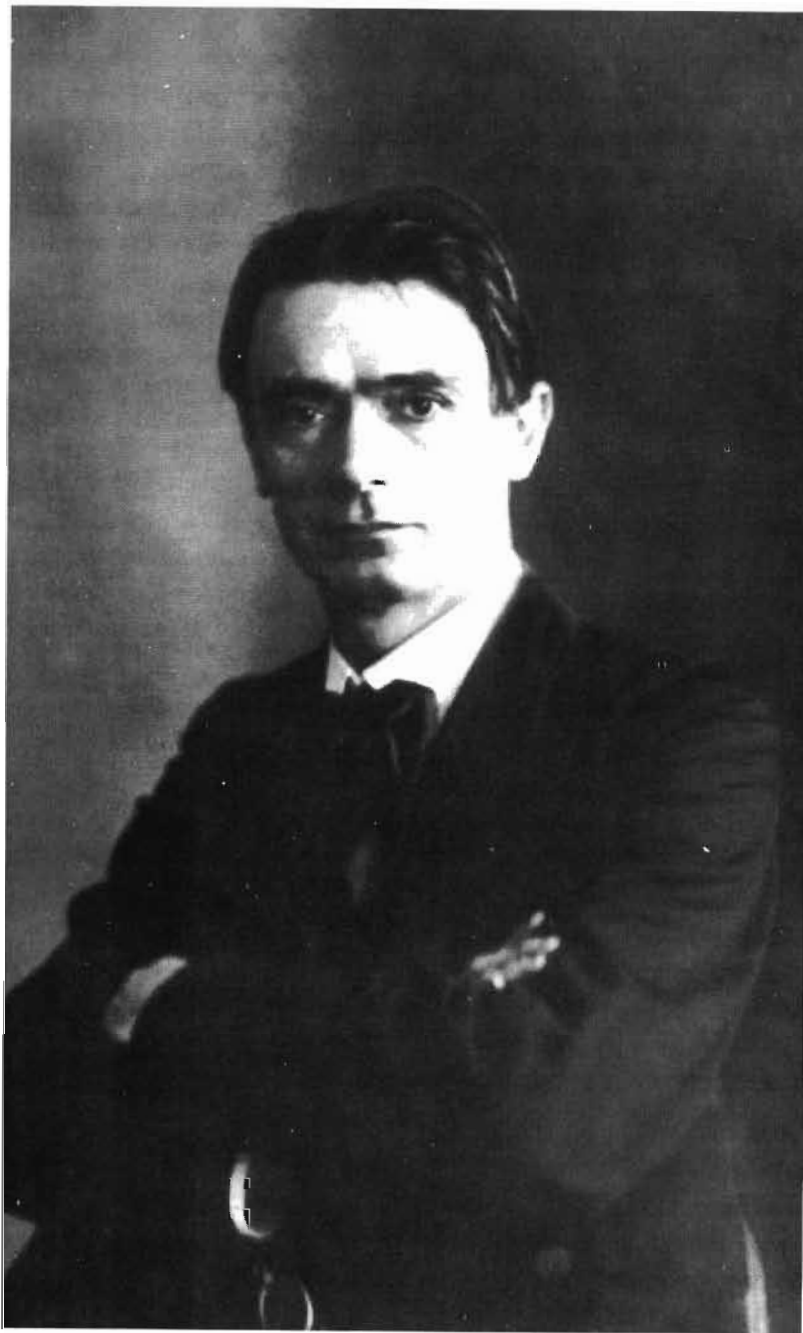
Durante la primera época de su actividad pública, las conferencias de Steiner mostraban aplicaciones prácticas futuras de la antroposofía, especialmente en las áreas del arte, la medicina, la educa-

ción, la literatura bíblica y otros conocimientos. En 1907 dictó en Berlín, por primera vez, una conferencia sobre La educación del niño a la luz de la Antroposofía, la que fue dictada también en muchas ciudades. De esta manera, como sucedió con muchas otras iniciativas que recién florecerían mucho más adelante, sembró las semillas que germinaron y crecieron. Otras conferencias versaban sobre la constitución humana desde el punto de vista de la ciencia espiritual, la salud y la enfermedad, reencarnación y karma, personalidades y acontecimientos históricos, las jerarquías espirituales, los seres elementales, y muchos otros temas.

Años después, mencionó que, en este tiempo, los seres y los acontecimientos del mundo espiritual ‘se acercaron’ a él, facilitándole sus esfuerzos. Mayormente era cuestión de dirigirse a aquellas personas que tenían oídos para escuchar, que se sentían atraídas hacia el nuevo fenómeno —una verdadera ciencia del espíritu— y deseaban aprender más. Durante esos años tempranos, la mayoría de las conferencias de Steiner se dictaban ante un público comparativamente pequeño, compuesto por miembros entusiastas de la Sociedad Teosófica. En ese momento él no tenía ninguna intención de que se publicaran sus ciclos de conferencias, pues invariablemente adaptaba a su público el contenido y el estilo presentado. Por ello se requiere cierto dominio —y en realidad aceptación— de sus premisas y terminología para poder captar el sentido de muchas de sus conferencias impresas. Sus conferencias públicas, que constituyeron un comparativamente pequeño porcentaje de las más de seis mil que dictó durante su carrera, suponían una falta total de conocimiento de la antroposofía y se pueden comprender inmediatamente.

A diferencia de esto, sus libros escritos no siempre son de fácil comprensión. Su estilo literario, un tanto intrincado, fue adoptado deliberadamente por varias razones. Quizás la más importante de ellas, es que era inexorable en su finalidad de hacer lo más claro posible para sus lectores, lo que estaba claro para él, teniendo en men-





te las dificultades que existen al intentar describir los seres y acontecimientos de un mundo inmaterial, en un lenguaje más apto para describir al mundo material. Sin embargo, nunca sucumbió a la tentación de 'desvalorizar' a la ciencia espiritual con una sobresimplificación de las características más recónditas, dado que sabía que esto, casi seguramente, llevaría a una mala comprensión y al error.

Steiner modeló deliberadamente el estilo, enfoque y tratamiento de su material literario, a fin de guiar al lector a través de un genuino ejercicio espiritual. La palabra *difficil* nunca fue parte de su vocabulario; él sostenía que nada que tenga valor llega fácilmente para nadie, y que se debería tomar por sentado el poseer iniciativa y la capacidad para trabajar duro. Siendo él mismo infatigable, era exigente con los demás. Durante sus viajes, en las conferencias, etc., siempre había filas de gente en la puerta de su cuarto de hotel —curiosos, interesados, perdedores de tiempo— y su luz era invariablemente la última en apagarse, generalmente en las horas de la madrugada. Aún así él siempre brillaba y estaba activo al día siguiente, tan afable, ameno y accesible como siempre.

Steiner amaba a la gente, y tenía un travieso sentido del humor que todas las fotografías de él parecen negar, ya que en ellas su semblante está siempre grave y serio. En una carta escrita a los miembros de la Sociedad Antroposófica en su lecho de muerte, él hace la siguiente observación:

La gravedad en la cara de cualquier ser es el reflejo del cosmos en él, <sup>6</sup> el semblante sonriente es la expresión de lo que brilla desde el ser mismo hacia el mundo.

Esta actitud se revela ciertamente en su propia gravedad del semblante, en las fotografías que se conocen. Es casi como que si permitiera que se lo retratara sonriendo en público, pudiera sugerir que expresaba en su trabajo un elemento puramente personal.

Esta época temprana vio la publicación de los libros básicos de Steiner. En los años siguientes, cuando se le preguntó qué publicaciones recomendaría para los investigadores y principiantes serios, señaló éstos: *Teosofía* (1904), *Cómo se alcanza el conocimiento de los mundos superiores* (1904), *La ciencia oculta* (1909), *Guía Espiritual del individuo y de la humanidad* (1911), y *Occidente y Oriente – mundos contrapuestos* (1922). Con respecto a *La ciencia oculta*, declaró que cada uno de los demás trabajos escritos y cursos de conferencias podían intercalarse entre sus páginas. Dijo algo parecido acerca de sus cuatro Dramas de los misterios (1910-13): que contienen la esencia de toda la antroposofía en forma artística.

### *Oriente y Occidente – una alianza infeliz*

Como él mismo admitió, Rudolf Steiner veía como su meta principal de esos primeros años cruciales, desde 1902 hasta 1909, no sólo el desarrollar y propagar la antroposofía, sino llevar también las doctrinas de la Sociedad Teosófica a una contraposición con la espiritualidad de la civilización occidental, cuyo eje está en el misterio del Gólgota.<sup>7</sup> Esto necesariamente involucraba el dar a conocer su Cristología sorprendentemente original, que indudablemente constituye la columna principal de toda su construcción científico-espiritual.

El enfocó el enigma de la encarnación, pura y exclusivamente desde su propio punto de vista como investigador espiritual, libre de cualquier tendencia histórica, escritural o doctrinaria. Concibiendo la misión de Cristo como un eje en la historia cósmica y terrenal, el hecho de que la Encarnación y los acontecimientos trascendentales de la vida de Cristo Jesús se volvieran fundamento de creencia religiosa era, hablando con rigor, algo aparte.

Como documentos, tomados en gran medida para relatar el 'acontecimiento de Cristo', las Escrituras naturalmente cayeron bajo su escrutinio, y aquí él contaba con una comprensión más completa y pro-

funda de los textos bíblicos, a través de sus propios discernimientos espirituales. Sus cursos de conferencias sobre temas tales como la Creación y el Apocalipsis, hablan de manera iluminada acerca del lenguaje simbólico y metafórico utilizado en las Escrituras.

Según el punto de vista de cada uno, las reacciones de la gente a estos comentarios variaban desde una incredulidad total por antagonismo, hasta un alivio y satisfacción. Como siempre, Steiner jamás intentó persuadir o influenciar, seducir o convertir; siempre



*Rudolf Steiner  
con Annie Besant.*

planteó las nociones basadas en sus hallazgos, dejando que cada individuo hiciera de ellas lo que pudiera según sus luces. Fue un apasionado creyente del derecho de libertad de todos, pues el modo en que cada uno de nosotros lo ejercita es nuestra propia responsabilidad. Su libro *El Cristianismo como un hecho místico* sirvió como un trasfondo general para las conferencias que dictó más adelante, especialmente después de renunciar a su cargo como catedrático del Colegio de los Trabajadores (Working Men's College) en Berlín en diciembre de 1904.

Los libros referidos al adiestramiento espiritual y a temas esotéricos, así como conferencias que trataban sobre el Rosacruzianismo, los fundamentos del 'ocultismo popular' y otros temas similares, pavimentaron el camino para los cursos, que se volvieron cada vez más reveladores. Estos incluyeron disertaciones sobre el Evangelio de Juan desde 1906-9 (cinco cursos), el de Lucas (1900), Mateo (1910) y Marcos (1910 y 1912); *De Jesús a Cristo* (1910) y *El quinto evangelio* (1913).

En la Conferencia de Budapest del verano de 1909, Rudolf Steiner declaró que la misión de Cristo para la tierra fue un acontecimiento único en la historia cósmica y humana. En su alocución De Buda a Cristo, sostuvo que el Cristo no podía de ninguna manera compararse con otros grandes líderes de la humanidad; que éstos sólo fueron precursores y preparadores del camino para la Encarnación y el cumplimiento subsiguiente de su tarea. Durante una conversación con Annie Besant, Steiner le advirtió que ellos habían, en efecto, llegado al momento de separarse. En 1910 le dijo a ella: "Una Teosofía a la que le falta la captación del cristianismo no tiene ningún valor para la cultura actual".<sup>8</sup> En la Reunión General de la Sección Alemana de la Sociedad Teosófica, el 24 de octubre de 1909, Steiner dio cuatro conferencias que hicieron referencia directa a la Antroposofía, llamando la atención de los miembros al acontecimiento que marcó la fundación de la Sección en 1902, siete años atrás.

### *El escándalo Krishnamurti*

La ruptura real con la Sociedad Teosófica no llegó hasta 1913, y fue inevitable debido a los acontecimientos que llevaron a ella. En 1909, mientras se encontraba en la sede central de la Sociedad Teosófica en Adyar, en la India, el teósofo principal Rev. Charles Leadbeater divisó a dos niños, Jiddu Krishnamurti y su hermano menor Nityananda, bañándose en el río. Hizo el 'descubrimiento' de que el chico mayor era, ni más ni menos, que el 'vehículo del Maestro del Nuevo Mundo, el Señor Maitreya', cuya última encarnación se había dado en la persona de Jesucristo.<sup>9</sup> Leadbeater convenció de ello a Annie Besant, entonces Presidenta de la Sociedad Teosófica, y luego de prolongadas batallas dentro y fuera de la corte, se la nombró guardiana de Krishnamurti, a quien envió en 1911 a Inglaterra para educarlo, junto con Nityananda como acompañante. Para ese entonces ya se había formado la Orden de la Estrella en Oriente, anticipando la Sra. Besant y Leadbeater que tomaría unos veinte años preparar a Krishnamurti para que alcanzara el grado de perfección necesario para su misión 'Crística'. Sin embargo, aunque Krishnamurti resultó ser un poeta sensible y un pensador profundo, el 3 de agosto de 1929, durante un campamento de verano en Ommen, Holanda, anunció la disolución de la Orden de la Estrella. Haciendo eco de un modo extraño a la apasionada creencia de Rudolf Steiner por la libertad, la declaración final de Krishnamurti fue: 'Mi único interés es hacer a los hombres absoluta e incondicionalmente libres'.<sup>10</sup> Murió en 1986 a la edad de noventa y un años.

### *Cristo en el mundo*

Steiner prosiguió con el desarrollo de lo que había insinuado mucho antes (1901-2) en una serie de conferencias publicadas poco después como *El Cristianismo como un hecho místico*. Aquí sostuvo



*Cristo, la figura central del Grupo, realizado por Rudolf Steiner.*

que toda su Cristología fue concebida y desarrollada directamente a partir de su percepción de los mundos espirituales, sin referencia alguna a las escrituras tradicionales o a cualquier otra autoridad externa.

Por supuesto que el hecho de que el cristianismo hubiera evolucionado hacia una religión organizada, con sus doctrinas y dogmas establecidos, varias creencias sectarias y demás, no es culpa de las

Escrituras en sí; se debe mas bien a falta de comprensión e interpretación errónea, sin decir nada de una mala traducción. Tampoco es desconocida la presentación deliberadamente tendenciosa de la traducción y de los significados, a favor de un determinado punto de vista. Como ocurre con toda religión o sistema de creencias, en lugar del conocimiento directo, hay aspectos esotéricos así como exotéricos del Cristianismo: los primeros guardados, durante mucho tiempo celosamente escondidos por unos pocos elegidos y literalmente ordenados, de la masa general cuya comprensión de los mismos se consideraba limitada. Para el consumo popular se consideraba suficiente un régimen de sermones, junto con las enseñanzas bíblicas teatralizadas en la forma de dramas de los misterios, cuentos amonestadores y otras cosas parecidas.

En resumen, Rudolf Steiner buscaba demostrar que el ser espiritual exaltado, que fue designado Cristo, no era más que el Ser Solar (la Luz del Mundo) que había sido adorado en épocas anteriores en los centros de misterios de los persas, egipcios y griegos, y en tiempos más recientes entre las culturas de los Teutones, Noruegos, Celtas y otras culturas paganas, previas a su descenso a la tierra. En el Bautismo por Juan, en el Río Jordán, el Ser de Cristo 'descendió', es decir, encarnó dentro del vehículo corporal de Jesús de Nazaret, para habitar allí hasta su crucifixión. A partir de la Resurrección ha permanecido sobre nuestro planeta, presente pero invisible a todos, excepto a aquéllos que poseen la percepción suprasensible: 'Estoy con ustedes siempre, aún hasta el final de los tiempos'. (Matt.28:20) Cristo, el Ser de Luz y Amor, estaba plenamente consciente del propósito de su misión: 'Pues sé de dónde vengo y hacia dónde voy...' (Juan 8:14).

Steiner sostuvo que era posible para el Cristo encarnarse, es decir, descender dentro de un vehículo terrenal sólo una vez. En sus escritos y conferencias, en donde refutaba los reclamos absurdos de Annie Besant respecto de Krishnamurti, Steiner afirmó que en verdad Cristo 'volvería nuevamente', no en un cuerpo material, sino de

manera suprasensible, que sería perceptible a quienes honesta y pacientemente siguieran el requerido adiestramiento espiritual. Quienes pudieran percibir al Cristo 'etérico' tendrían una experiencia semejante a la que tuvo Pablo, mientras se encontraba en el camino a Damasco. Pablo reconoció al Cristo como un ser puramente espiritual; no conoció a Cristo estando todavía encarnado en el cuerpo físico de Jesús de Nazaret.

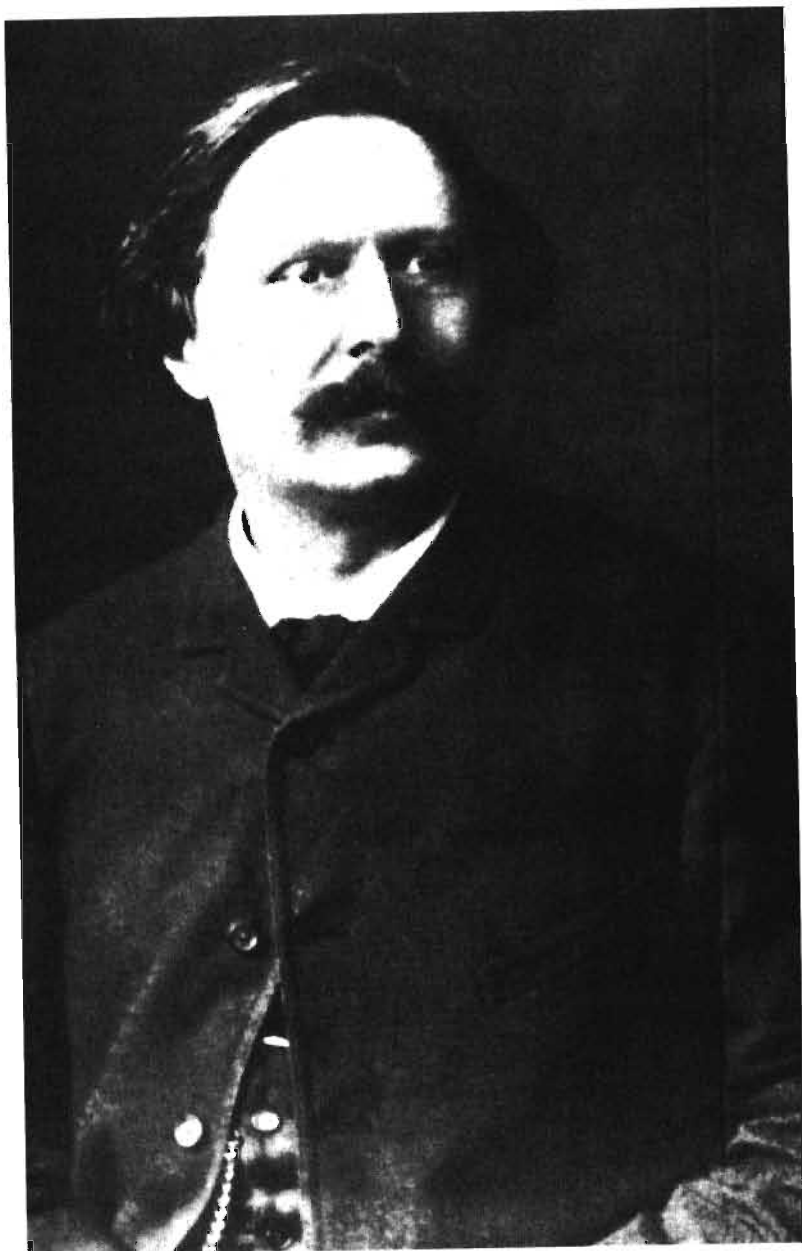
Steiner llegó a declarar que parte de la misión de la antroposofía era preparar el camino para un verdadero cristianismo, vivenciado a través de la experiencia personal. Sostuvo que, con el curso del tiempo, cada vez más gente sería capaz de aprehender al Cristo —como ser espiritual— por sí mismos. Las Escrituras y otros registros escritos se volverían eventualmente redundantes como fuente para sustentar la creencia, ya que esto cedería ante el conocimiento adquirido directamente. Los dos factores fundamentales para el desarrollo futuro de la humanidad son: lograr una mayor consciencia del conocimiento de que el ser humano es de naturaleza esencialmente espiritual, y como tal tiene necesidades espirituales; y del proceso de reunificación de la religión, el arte y la ciencia. El actual desequilibrio hacia el materialismo, que también sirve para aislar a la ciencia de nuestros demás campos de conocimiento, es el responsable por los múltiples problemas del siglo XX.

### 3. El arte y la naturaleza humana

---

Durante el período que va desde 1909 a 1916, el desarrollo de la antroposofía involucraba principalmente las áreas artísticas y creativas. En 1906 Steiner conoció a Edouard Schuré, cuyo drama de los misterios "El drama sagrado de Eleusis" fue representado en la Sala de Conciertos de Munich, en ocasión del Congreso de la Federación de las Secciones Europeas de la Sociedad Teosófica, en mayo de 1907. Por primera vez se había introducido un elemento artístico en el programa del Congreso, pues Rudolf Steiner, lamentaba que el arte ocupara un lugar ínfimo dentro de la Sociedad. Se representaron las producciones originales de las obras *El drama sagrado de Eleusis* y *Los hijos de Lucifer*, de Edouard Schuré, durante el Congreso de la Sociedad Teosófica en la Sala de Conciertos de Munich, en 1907 y 1909 respectivamente, y fueron muy apreciados.

La primera esposa de Rudolf Steiner falleció el 19 de marzo de 1911, y tres años más tarde Steiner se casó con Marie von Sivers. Ella se había capacitado profesionalmente en escuelas de teatro de San Petersburgo y París, y su voz era rica y melódica. Sus dotes en este aspecto la llevaron a desarrollar el arte de la recitación y declamación, que fue tomado en las producciones teatrales que siguieron. Ella tradujo la obra teatral *Los hijos de Lucifer*, de Edouard Schuré, y Rudolf Steiner la adaptó para su puesta en escena en 1909, también en Munich. Su representación en el Congreso por miembros del Grupo de Munich, estableció así la costumbre, aún observada, de incluir las ac-



*Edouard Schuré.*



*Actores del primer drama de los misterios.*

tividades artísticas en todos los congresos antroposóficos y conferencias futuras. Steiner sostuvo que la representación artística de una filosofía como la antroposofía, es más rica en términos de espiritualidad y es un “despertador” más poderoso que cualquier otra presentación racional e intelectual de la misma. En consecuencia, se representaron sus propias obras teatrales en ocasión de los Congresos futuros en Munich: *El portal de la iniciación* (1910 y 1911); *La prueba del alma* (1911 y 1912); *El guardián del umbral* (1912 y 1913), y *El despertar del alma* (1913). El comienzo de la Primera Guerra Mundial en agosto de 1914 puso fin a los planes futuros.

### *Un nuevo arte del movimiento*

En 1913 se llevó a cabo la primera representación de eurytmia. Este arte del movimiento, nuevo y original, fue formulado por Rudolf Steiner por indicaciones tomadas de los mundos espirituales, y se





*La Euritmia realizada por algunas de las euritmistas originales.*

desarrolló en colaboración con Marie von Sivers y otros, a lo largo de varios años. Cuando hablamos o cantamos, creamos formas y gestos modelados con nuestra respiración y el sonido resultante, y son estas formas las que proveen la fuente de todo el arte de la euritmia. Por eso es que Steiner se refería a ella a menudo como el 'lenguaje visible' y la 'canción visible'. El informe en el Génesis de que Dios *habló con él* a fin de traer a las cosas a la existencia, encuentra su eco en el uso del *Verbo* creativo en el Evangelio de Juan. 'Dios hizo euritmia', dijo Steiner, 'y al hacerlo creó la forma humana'. Una vez caracterizó a la euritmia como la 'gimnasia del alma', y solamente quienes tienen la experiencia de hacer euritmia ellos mismos pueden apreciar esto.

Como un arte por su propio derecho, la euritmia no tiene nada en común con la mímica, ni con ningún tipo de danza tradicional ni artificial. Los actores de la euritmia vocalizada, realizan gestos de brazos y manos que corresponden a los sonidos de las vocales y las con-

sonantes, como sucede en el elemento del 'habla', trazando al mismo tiempo sobre el escenario patrones de pasos concebidos artísticamente, conocidos como 'formas'. Estos movimientos pueden variar desde los muy sencillos hasta los más intrincados, pero se realizan con gracia y hermosura.

En la euritmia tonal, se corresponden los movimientos adecuados de las extremidades con las melodías y ritmos de la música que se toca, pero los principios seguidos son los de la euritmia del habla. Los realizadores pueden ser masculinos o femeninos, trabajando ya sea de a uno o en grupos, según el tamaño del escenario, la obra, el texto recitado, o la música tocada. Están ataviados con vestimentas largas y sueltas de colores que fluyen, considerándose que traen visualmente a la vida los 'gestos' de los sonidos-palabras, y diáfanos velos de seda, también de diversos colores, cuya finalidad es transmitir el ánimo que prevalece en la pieza representada.

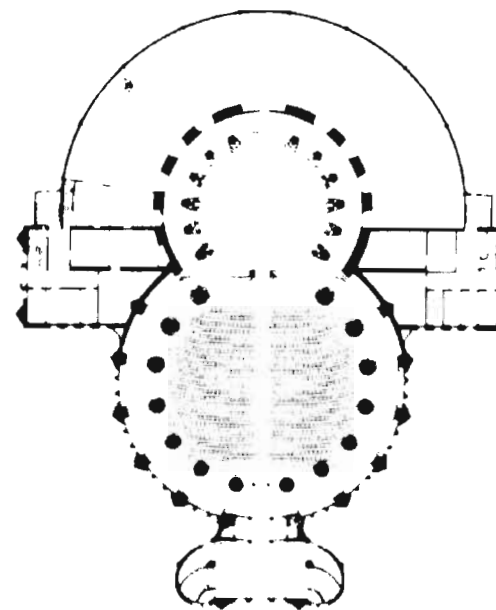
Steiner quería que la euritmia fuera la única clase obligatoria para los niños de las escuelas Waldorf. Su importancia, en términos de todo el curriculum general, la pedagogía y la didáctica es indudablemente enorme, y esto quizás sólo puedan apreciarlo plenamente quienes hayan estudiado tanto euritmia como los principios pedagógicos Steiner/Waldorf. Eventualmente Steiner desarrolló también un sistema de euritmia curativa, en colaboración con calificados colegas médicos, y esto ha demostrado ser una valiosa extensión del arte de curar.

Desde su inicio, Marie von Sivers se interesó especialmente por la euritmia, y fue en gran medida responsable por su futura implementación, mientras trabajaba en estrecha colaboración con Rudolf Steiner. Las clases para principiantes en euritmia se dictan ahora en numerosos centros y los euritmistas profesionales actúan con regularidad a través de todo el mundo. Sin embargo, la euritmia no cuenta con un reconocimiento y apreciación generalizados, excepto en los círculos educativos y terapéuticos que se manejan con los principios de Steiner.





*Rudolf Steiner y Marie von Sivers en Stuttgart en 1908.*



*Plano del Primer Goetheanum y sección.*

En la esfera artística se han desarrollado más ampliamente las ideas de Steiner sobre la arquitectura y las artes plásticas en general. Aquí recurrió en gran medida al principio de la metamorfosis de un modo 'orgánico'. Sus ideas sobre el desarrollo de las artes visuales, incluyeron varias maneras innovadoras de usar el dibujo en color y en blanco y negro.

### *El primer Goetheanum*

La necesidad creciente de algún tipo de edificio que sirviera como salón de conferencias, así como para proveer las facilidades necesarias para las producciones teatrales y la eutimia, se hizo pronto evidente. Los planes y esfuerzos por establecer este edificio en Munich fallaron, pero en septiembre de 1912 llegó el ofrecimiento de un sitio para edificar en Dornach, una aldea cerca de Basel en Suiza, que Rudolf Steiner aceptó agradecido. Ese mismo mes se tomó la decisión de formar la Sociedad Antroposófica y de cortar todo lazo con la Sociedad Teosófica. Esto se completó y se formalizó en enero de 1913. Estas decisiones fueron trascendentales para Steiner y sus asociados, en vista de las dos guerras calamitosas que seguirían, durante las cuales se preservó la neutralidad de Suiza. Hasta ese momento las actividades más intelectuales y científicas se habían concentrado en Berlín, notoriamente en el Architektenhaus, y las actividades artísticas en el Salón Filarmonico de Munich; y éstas formaban una especie de polaridad.

Ahora había llegado la oportunidad de unificarlas en un solo lugar. Steiner mismo se hizo cargo de diseñar el edificio y en lugar de dibujar los planos, construyó un modelo grande. Por consiguiente, la 'piedra' fundamental del primer Goetheanum, que de hecho constaba de dos dodecaedros compenetrados, hechos de cobre, fue colocada el 20 de septiembre de 1913, y permaneció en el mismo lugar, con el mismo propósito para el segundo Goetheanum, que se construyó más adelante en el mismo sitio. Rudolf Steiner se asentó en Dornach el 1º de abril de 1914 y ese mismo día, estando totalmente colocado

el techo del Goetheanum, se celebró la ceremonia de 'coronación' del edificio. Pero ahora comenzaría el trabajo de transformar esta obra arquitectónica en una verdadera obra de arte.

Rudolf Steiner y Marie von Sivers se casaron el 24 de diciembre de 1914, pero el trabajo continuó normalmente. Prosiguió durante los años de la Primera Guerra Mundial: los albañiles, talladores, artistas y pintores, reunidos de no menos de diecisiete países, podían oír el estruendo de los disparos en la cercana Alsacia. El comienzo de la guerra, previsto como inevitable por Steiner y muchos otros pensadores contemporáneos, le ocasionó mucho dolor y aflicción. Por otra parte, las causas espirituales que yacían detrás de los acontecimientos materiales, estaban muy claras para él.

Desde que surgió el impulso de construir un edificio, que facilitaría el progreso tanto en las artes como en las ciencias desde una base científico-espiritual, se consideró que el nuevo edificio del Goetheanum debería incorporar esta dualidad de un modo artístico. Por lo tanto así lo diseñó Rudolf Steiner, como una construcción de dos cilindros entrecruzados, uno más pequeño que el otro, cubiertos por domos hemisféricos techados con pizarra noruega, con suficiente espacio como para acomodar un auditorio de mil personas. Las pizarras gris verdosas que se utilizaron en la Casa de Vidrio y en otras edificaciones, brillaban en los días de sol y relucían en los días mojados. El edificio se construyó totalmente de siete maderas distintas, a saber: fresno, roble, olmo, carpe, cerezo, arce y abedul, erigiéndose toda la estructura sobre un plinto de hormigón. El resultado, que en muchos aspectos recordaba a un violín, fue una colosal obra de arte. Sus paredes de madera estaban ricamente adornadas con tallas, también estaban talladas con diseños ornamentales las columnas de madera con sus capiteles y bases, así como los arquivoltas y los marcos de las puertas y ventanas. A fin de lograr bloques de madera que fueran lo bastante grandes para tallar, se encolaban juntas planchas gruesas que tuvieran suficiente firmeza como para resistir los fuertes golpes del mazo en el cincel.



Rudolf Steiner con un modelo del primer Goetheanum en 1914.

La característica sobresaliente en la decoración interior, era el principio de la metamorfosis que se evidenciaba en todas partes. Este principio, que actúa constantemente en los mundos espirituales y en los procesos vivos de la naturaleza, constituía aquí un recordatorio permantente del trabajo investigado tan ardientemente por Goethe, en honor de quien fue nombrado el edificio. Los vitrales, grabados y pu-



*Rudolf Seiner trabajando en su estudio en 1919.*



*Edith Maryon*

lidos como para formar radiantes cuadros luminosos, y las pinturas en los techos de ambas cúpulas, aumentaba la impresión sobrecogedora y la invitación a un goce estético. Todo el edificio estaba diseñado como un marco totalmente adecuado para desarrollar actividades artísticas en la forma de música, drama y eutimia, así como para la palabra hablada, estando la plataforma ubicada en el punto de intersección entre los dos domos y justamente encima de la 'piedra' fundamental. El exterior era igualmente atractivo, y la intención general era que no debía haber edificio más evocativo que éste, del espíritu trabajando en la materia. En este caso, el espíritu se había implantado en la madera como medio a través del trabajo devoto de gran cantidad de talladores de madera, traídos de muchas naciones.

Quizás la característica más llamativa, que fue mayormente obra

del mismo Rudolf Steiner, asistido por la escultora inglesa Edith Maryon, era una poderosa escultura de madera que llegó a conocerse como el 'Grupo'. Su nombre original, tal como lo llamó Rudolf Steiner es El representante del hombre con Ahriman y Lucifer. Sin embargo, aceptó luego la interpretación de que la figura central representaba mas bien al Cristo. Se lo ve como manteniendo a raya -o mas bien en equilibrio- a Lucifer, como el Tentador, cuya meta es convencernos que nosotros mismos somos dioses; y a Ahriman, como Satanás, que busca persuadirnos de que somos creaciones mecánicas, hechas solamente de materia. Es imposible resumir en pocas palabras la razón filosófica que subyace en las ideas de Steiner; pero podría decirse que Lucifer haría que todos aceptáramos el espiritualismo, la doctrina de que nada es real excepto el alma y el espíritu, y que Ahriman representa el materialismo, aquello que sostiene que nada es real excepto la materia, y que los fenómenos anímico-espirituales son simplemente emanaciones que surgen de ella. Dicho de otra manera: Lucifer nos lleva dentro de un mundo donde rige el sentimiento, mientras que Ahriman nos haría creer que sólo debe prevalecer la razón.

Erigiéndose a una altura de unos nueve metros y medio, esta gigantesca obra de arte debía haberse colocado en la alcoba formada por las dos columnas ubicadas en la parte posterior del escenario de la cúpula inferior, pero esto nunca sucedió; de hecho, nunca se terminó. Cuando se quemó el primer Goetheanum, la noche de Año Nuevo de 1921-22, todavía se encontraba inconclusa, en un taller de carpintería que servía de estudio para Rudolf Steiner. Así es como escapó del fuego que, como consecuencia de un incendio premeditado, redujo a cenizas lo que una vez fuera un espléndido edificio, permaneciendo solamente el plinto de hormigón. La estatua se encuentra actualmente en una habitación del segundo Goetheanum, que fue diseñada especialmente para albergarla.

Steiner sobrellevó este golpe devastador para sus esperanzas y esfuerzos con un estoicismo característico. Durante la noche, mientras caminaba alrededor del edificio, se lo escuchó decir: 'Mucho trabajo



*El Grupo.*

y largos años'. Anunció que la programación del día de Año Nuevo se llevaría a cabo, tal como se había planificado, y dio instrucciones para que se preparara la carpintería. Les dijo a sus colaboradores que era su 'compromiso interior' seguir adelante con sus actividades, en cualquier lugar que les quedara.

Rudolf Steiner sostuvo que, precisamente en el momento de la historia en que se consideraba al ser humano como compuesto solamente de substancia física, según la ciencia empírica, el mundo espiritual estaba plenamente accesible. La civilización occidental había llegado a un punto en donde las facultades del pensar, el sentir y la voluntad se originaban supuestamente en el cerebro. El declaró que era la misión de la antroposofía, el proveer los discernimientos espirituales necesarios para lograr una visión más equilibrada de la naturaleza; de lo contrario, si persistía el viejo modo de pensar materialista, con su énfasis puesto en tratar de resolver los problemas únicamente por medio del intelecto, necesariamente seguirían nuevas catástrofes. El había esperado que la edificación del Goetheanum ayudara a estimular y vivificar el pensamiento de la gente, en virtud de su principio artístico de la metamorfosis.

### *El principio de la tripartición*

Uno de los avances más importantes de Rudolf Steiner, ocurrió cuando anunció sus hallazgos acerca de la naturaleza tripartita del hombre y de la sociedad. En su libro *El enigma del hombre*, publicado en 1917, Steiner hizo constar los resultados de la investigación espiritual sistemática, que se extendía a un período de treinta años, acerca de los componentes físicos y anímico-espirituales del ser humano. En él sostenía que el cuerpo, como un todo, y no simplemente la actividad nerviosa en él encerrada, constituye la base física para la vida psíquica. Es decir, él vio nuestra organización corporal como tripartita: el sistema de los nervios y los sentidos, situados principalmente en la cabeza, sirve a nuestros procesos de pensamiento;

el sistema rítmico, comprendido por el corazón y los pulmones, sirve a nuestros procesos de sentimiento; y nuestro sistema metabólico y las extremidades, comprendido por los órganos digestivos, las piernas y los brazos, sirve a nuestros procesos de voluntad.

Sin embargo, deberá entenderse que lo que Steiner quiso significar con pensamiento, sentimiento y voluntad apenas se asemeja a la interpretación de estos términos en la filosofía natural pre-científica de su época, ni a los atributos cognitivos, afectivos y conativos (o psicomotrices) reconocidos por la psicología moderna.<sup>11</sup> Para él éstas eran funciones del alma humana, en lugar de simples atributos. Pocos científicos modernos concederían que realmente tenemos un alma, menos aún que el asiento de nuestra vida del sentimiento está ubicado en nuestro pecho, o que nuestros impulsos volitivos proceden de nuestro sistema digestivo y las extremidades. Steiner no ofrecía 'pruebas' mediante conceptos anatómicos, fisiológicos o neurológicos alcanzados empíricamente; mas bien adoptó su acostumbrado enfoque fenomenológico-sintomatológico, ya que esto concuerda con su método de ver la naturaleza, tanto artística como científicamente. El discutía que ambos enfoques eran igualmente válidos y se complementaban uno a otro. Lo que aparece en la ciencia como la Idea, es en el arte la Imagen, y la superación de lo sensorial y lo material por lo suprasensorial y lo espiritual, constituye la meta tanto del arte como de la ciencia. Estas dos áreas de la búsqueda humana deberían -y de hecho lo hacen- complementarse una a otra: no existen incongruencias entre ellas.

Habiendo caracterizado la naturaleza corporal tripartita relacionándola con la naturaleza tripartita del alma, Steiner vio también al espíritu como tripartito, en términos de conciencia: despierto, ensoñador y dormido. Por lo tanto, como adultos estamos despiertos en nuestro pensamiento (sistema cerebro-espinal o nervioso); en un estado de ensoñación en nuestros sentimientos (sistema rítmico o corazón/pulmones), y dormidos en nuestra voluntad (sistema metabólico/extremidades). Esta concepción del ser humano como un organismo tripartito,

en la que cada miembro es a su vez tripartito, es muy fructífera.

A continuación, presentamos en forma de cuadro la visión de Steiner acerca de la constitución del ser humano en términos de cuerpo, alma y espíritu, en el contexto de las explicaciones dadas arriba:

	Expresión física	Expresión psicológica	Expresión espiritual
<b>Espíritu</b>	Nervios/sentidos	Pensamiento	Despierto
<b>Alma</b>	Corazón/pulmones	Sentimiento	Ensoñador
<b>Cuerpo</b>	Sistema metabólico/Extremidades	Voluntad	Dormido

Esta disposición equipara nuestra experiencia diaria. Evidentemente, estamos plenamente conscientes en nuestro pensar, que está servido en gran medida por nuestro sistema nervioso y el cerebro. El corazón es el asiento tradicional de las emociones, nuestra respiración también se encuentra afectada por nuestros sentimientos, que son esencialmente ensoñadores, y no somos capaces de controlarlos de un modo totalmente consciente. Estamos 'dormidos' en nuestro sistema metabólico, totalmente inconscientes de lo que sucede en nuestro sistema digestivo -a menos que algo ande mal. Del mismo modo, tomamos consciencia de cualquier actividad psicomotriz o de las extremidades, después que se desarrolló; somos totalmente inconscientes del proceso en sí.

Se podría acusar a Steiner de estar obsesionado con esta noción de la tripartición, viendo el tripartismo en todo, desde una persona tripartita hasta un estado tripartito. Sin embargo, esto sería tratar sus ideas superficialmente, y es por ello que resulta tan importante hacer el esfuerzo de comprender su terminología y seguir luchando ante su aparente extrañeza.



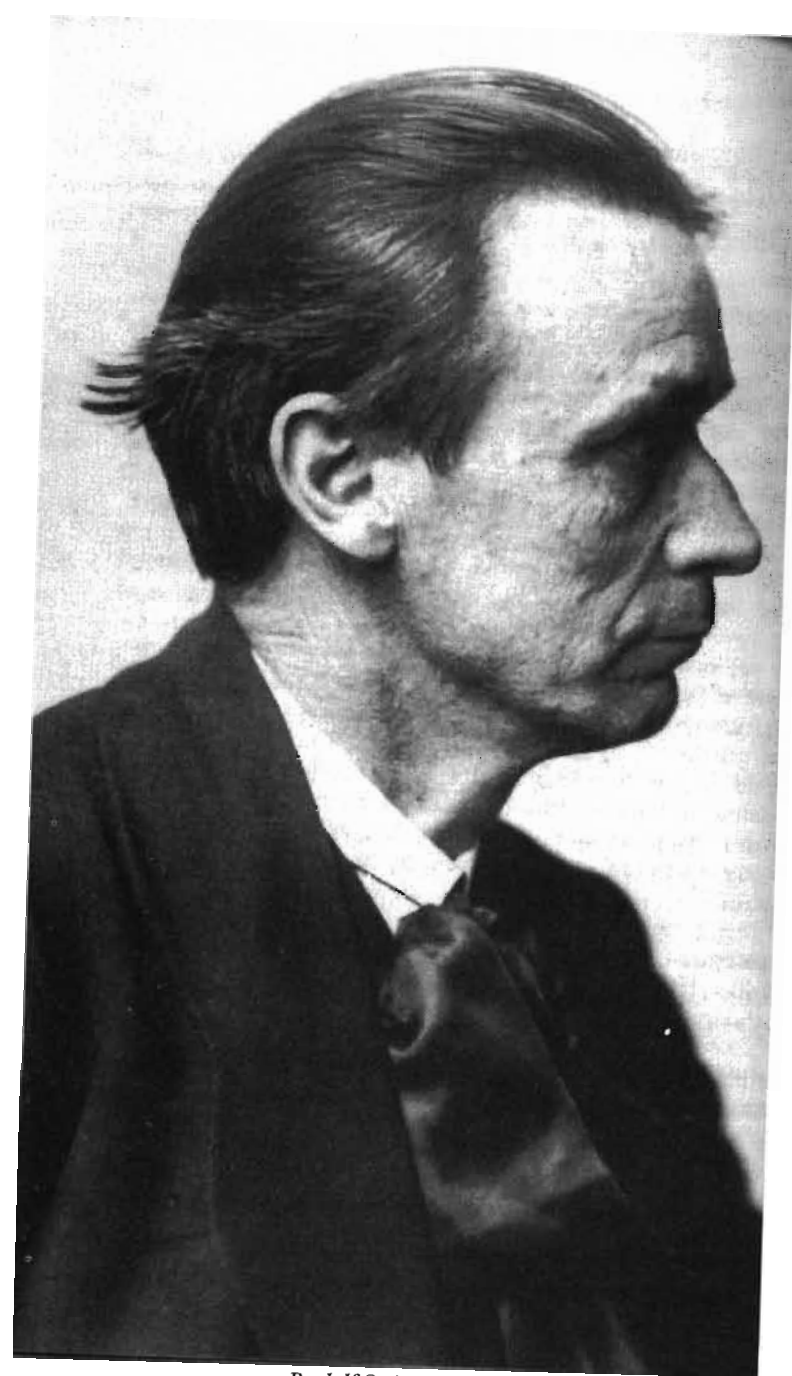
#### 4. Un nuevo orden social

---

El período de siete años, desde 1917 hasta fines de 1923, marca la tercera etapa del desarrollo de la antroposofía de Steiner. El énfasis se puso en dar practicidad a los principios científico-espirituales y al conocimiento, en muchas áreas de la vida y esfuerzos humanos.

##### *El orden social tripartito*

Steiner sostuvo que la Primera Guerra Mundial ocurrió como resultado de una educación errónea, para él estaba claro que si se proseguía solamente con métodos de enseñanza intelectuales, el panorama era sombrío, con más conflictos por venir. Sabía que habría conflictos sociales e inquietud general, y la gente desearía un cambio. Como los seres humanos son de naturaleza tripartita, esta misma tripartición debería manifestarse en la vida de la sociedad, dentro de las esferas de la economía, la política y el derecho civil. El estado moderno busca mantener estas tres esferas firmemente bajo su influencia y control, y esta irrupción e intervención constante del estado solamente conduce a continuar con la agitación y los conflictos. Rara vez sucede que un gobierno 'acierta', pues el estado, concebido como una especie de coloso unitario, compuesto por distintos fragmentos y funciones, con sus innumerables variables y procedimientos burocráticos, es demasiado di-



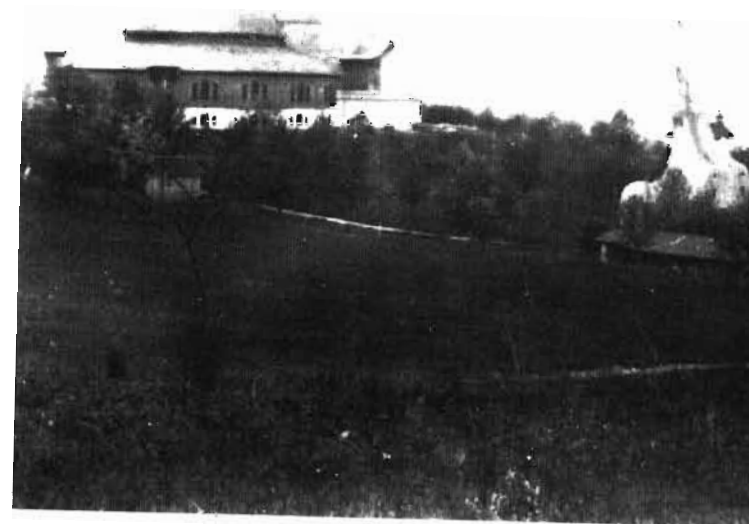
*Rudolf Steiner en 1916*



fácil de manejar en su operación.

La solución que proponía Steiner para este problema era el establecimiento de tres 'estados' autónomos, estructurados independientemente, dentro del estado, representando la esfera económica, la política y la cultural. Cada 'estado' debía ser libre de negociar sus propios intereses con los otros dos y, a partir de esta libertad, idealmente, deberían surgir el respeto mutuo y las metas comunes, contribuyendo así a una unidad verdaderamente orgánica, en lugar de mecánica. El sostenía que tal tripartición del cuerpo social, y el ejercicio de la libertad involucrados en sus procedimientos de integración y funcionamiento, constituye una especie de necesidad histórica, un desarrollo futuro inevitable.<sup>12</sup> Esto debe ocurrir y de hecho sucederá, si no es a través de la negociación y mediación pacífica, será mediante el levantamiento social y el cambio violento.

Para 1917, la creciente cólera, insatisfacción y desilusión que dieron lugar a huelgas e inestabilidad social en Alemania, fueron sólo premoniciones de lo que habría de seguir, y se buscaban honestamente las soluciones a este caos. El caos en Rusia después de la revolución, incrementó esta sensación de urgencia. En julio de ese año, se acercaron a Steiner solicitando consejo con respecto a estos problemas sociales, tanto el Conde Otto Lerchenfeld, del Consejo Estatal por Bavaria, y el Conde Ludwig Polzer-Hoditz, hermano del entonces Primer Ministro de Austria. A ambos les explicó sus ideas respecto a la necesidad de considerar al estado como una trinidad y no como una unidad, si se quería disfrutar de una salud social, y ambos aceptaron sus ideas como prácticas y razonables. Sin embargo, consideraban asimismo que sería difícil persuadir al público en general a aceptarlas, y las dejaron a un lado. Tuvo una reacción similar el Príncipe Max von Baden, quien asumió como Canciller del Reich alemán en octubre de 1918; él tampoco accedió a tomar el riesgo de introducir semejantes ideas revolucionarias.<sup>13</sup> Indudablemente hubiera requerido mucho coraje, y eso faltaba. El desmoronamiento del orden establecido en Ale-



*El primer Goetheanum.*

mania en 1918 era inevitable. Se sumaron a la creciente tensión motivos en los estamentos de los servicios militares; dominaba el hambre, y la ley y el orden estaban a punto de desmoronarse. Surgían de todos lados esperanzas y expectativas de muy distintos tipos, pero la oportunidad de remodelar la sociedad y la vida política alemana dentro de un nuevo marco internacional se perdió.

Durante la primera mitad de 1919, Steiner estuvo verdaderamente muy activo en sus intentos de presentar al público las ideas fundamentales de la sociedad tripartita. A sus seguidores les dio las razones ocultas y esotéricas para introducirlas, restringiéndose mayormente a los aspectos exotéricos cuando disertaba ante sindicalistas y trabajadores, en las fábricas de Stuttgart y sus alrededores y en otras ciudades. El y sus colaboradores cercanos fueron muy requeridos para dar tales conferencias, no particularmente porque se basaban en una ciencia espiritual antroposófica, sino porque el público desilusionado se

lanzaba sobre cualquier idea nueva. También se sostuvieron polémicas con dirigentes industriales, pues ellos también estaban ansiosos por examinar nuevos enfoques para sus múltiples problemas.

A comienzos de la primavera de 1919, Steiner reunió en forma concisa sus pensamientos sobre la tripartición de la sociedad, en un folleto titulado ¡Un llamado a la gente de Alemania y al mundo civilizado! En abril se publicó su libro 'Hacia una renovación social', que al año había alcanzado las ochenta mil copias. En mayo de 1919 se fundó en Stuttgart la 'Unión para el Orden Social Tripartito', pero tuvo corta vida, pues con la aceptación de la Constitución Federal de la República de Weimar, el 31 de julio de 1919, se hizo evidente que cualquier otro trabajo en este ámbito sería infructuoso, por lo que se abandonó la iniciativa. Quizás desalentado, pero no disuadido, Steiner continuó incansablemente dictando cursos sobre cuestiones sociales y pedagógicas y para mediados del verano se encontraban muy avanzados los planes para la instalación de una escuela para los empleados de la fábrica de cigarrillos Waldorf-Astoria en Stuttgart. El vio que la situación de Europa en 1919 se había tornado muy grave, no solamente para Alemania sino también para el resto del continente, y siguió dictando conferencias tan intensamente como siempre. Percibía la importante tarea histórica de despertar a la gente, respecto de su verdadero valor como seres espirituales, proponiendo ideas que podrían evitar la desintegración social, y sentando las bases para una nueva trama social, que correspondiera a las condiciones y cambios de los tiempos.<sup>14</sup> El impulso dado por el orden social tripartito aún se encuentra muy vivo dentro de los círculos antroposóficos, pero el llamado para reunir el coraje necesario para su implementación es un factor importante que limita su influencia.

### *Un portento realizado*

Rudolf Steiner estaba convencido que mucha de la inestabilidad

social, y particularmente los sentimientos de inferioridad extendidos entre las clases trabajadoras no se debían, como se sostenía comúnmente, a la frustración en los asuntos políticos y económicos, sino a las privaciones educativas. Detestaba profundamente el hecho de que millones de niños de catorce años, de los países industrializados de Europa, estuvieran obligados a abandonar el verdadero proceso del desarrollo cultural y fueran lanzados a la agitación de la vida industrial y comercial. El único remedio para esto, afirmó, era la participación en la vida espiritual libre, permitiéndole a cada ciudadano recibir las mejores oportunidades para su desarrollo individual. Más aún, él estaba igualmente convencido de que el principal problema de la educación era la capacitación de los maestros, y que una apreciación clara de la estructura tripartita del ser humano y de los estadios que marcan el desarrollo a lo largo de la vida, constituirían un fundamento sólido para una pedagogía basada en la naturaleza real del niño en crecimiento y no sobre teorías concebidas abstracta e intelectualmente.

Este nuevo enfoque hacia el problema de la educación como un todo, implícito en sus ideas respecto a las causas del desorden social, indudablemente atraerían la atención. Se le acercó el Dr. Emil Molt, gerente general de la fábrica de cigarrillos Waldorf-Astoria de Stuttgart y un hombre con visión y compasión, para proponerle la dirección de una escuela para los hijos de sus empleados. Rudolf Steiner aceptó la invitación de inmediato. Tenía, por supuesto, un sólido conocimiento y experiencia en asuntos pedagógicos, y es probable que las palabras que había pronunciado unos doce años antes surgieran en su memoria. En la conferencia La educación del niño, que resultó ser muy popular en los años 1907-9, y que luego se publicó como folleto, había dicho: 'La ciencia antroposófica, cuando sea convocada para construir un arte de la educación, podrá indicar en detalle todas estas cosas...' En abril de 1919 se mantuvo una reunión preliminar, y el 7 de septiembre la primera escuela Waldorf abrió sus puertas. Steiner dejaba caer insinuaciones acerca de 'un nuevo orden mundial en la



Emil Molt.

educación',<sup>15</sup> y debió saber que la iniciativa de las escuelas Waldorf/Steiner se reconocería eventualmente como 'correcta' para nuestro tiempo, y que se transformaría en el movimiento internacional que es actualmente. La cantidad de escuelas alrededor del mundo supera ampliamente las seiscientas y sigue creciendo.

### *La pedagogía Steiner - un breve bosquejo*

La pedagogía convencional, con su enfoque excesivamente intelectual, 'produce' desertores escolares que *no son libres* y esto está llevando a sus propias catástrofes. Para Steiner la tarea principal de la pedagogía Waldorf es proveer a los seres humanos las circunstancias ade-

cuadas para que logren un grado óptimo de libertad verdadera, que les permita realizarse sin interferir con la libertad de los demás. Su propia filosofía, la del 'individualismo ético', propone el principio de la libertad como lo más supremo. La finalidad principal de la pedagogía Waldorf es la de 'producir' personas cuya voluntad y sentimiento, así como su pensamiento, los haga capaces de usar sus poderes de libertad individual de maneras sumamente prácticas, incluyendo la implementación de ideas tales como las inherentes al orden social tripartito. Desde la época de Steiner en adelante, tanto estudiosos como otras personas que han valorado sus ideas, reconocen invariablemente su potencial para el bienestar social. Fue tan lejos como para predecir que sus principios, aprendidos a través de sus investigaciones científico-espirituales, serían eventualmente adoptados, probablemente como último recurso ante la desesperación, por otros países o grupos de estados ingobernables debido a un completo desmoronamiento social. Y debe decirse que las señales son nefastas.

Durante el verano de 1919, Steiner invitó a aquéllos que consideraba que poseían las cualidades apropiadas y el potencial para ser maestros en la nueva escuela, sin importar su vocación anterior. Dictó para ellos un 'curso intensivo' desde el 21 de agosto hasta el 6 de septiembre. Habló de la Escuela Waldorf como 'un verdadero niño que necesita cuidado' y no cabe duda que ocupó un lugar muy especial en sus afectos, así como en su vida. Le dio el nombre de *Freie Waldorfschule* a fin de hacer claro su honesto deseo e intención de que debía ser genuinamente *frei* en el sentido de ser independiente, sin restricciones de ninguna autoridad externa, particularmente las del estado.\*

Durante los primeros años estuvo obligado a transigir con las juntas educativas de Württemberg, pero una vez establecida, la escuela de Stuttgart se volvió totalmente independiente. Era típico de él ocuparse de los problemas diarios de la administración del colegio, ninguno de ellos era tan pequeño como para no le darle su atención si se

lo solicitaban. El-odiaba cualquier tipo de interferencia proveniente de organismos externos, haciendo hincapié en que las escuelas debían ser administradas por los mismos maestros. No había un director propiamente dicho; la administración de la escuela era realizada por un colegio de maestros como cuerpo gubernamental, con varios comités de apoyo, siendo todo el plantel de enseñanza responsable de la administración diaria de la escuela. Este patrón administrativo ha sobrevivido en su mayor parte.

Es imposible describir todo el curriculum, la pedagogía y la didáctica de una típica escuela Waldorf/Steiner en unos pocos párrafos, por lo que solamente se podrán señalar aquí los principios básicos.<sup>16</sup>

Como podría esperarse, la educación es vista como una continuación del proceso de encarnación del niño como un ser espiritual; la tarea del maestro es quitar los obstáculos del camino de la socialización, el desarrollo y la maduración de cada uno. Cada niño no sólo se está encarnando, sino que se está re-encarnando, y este conocimiento ayuda a impartir las actitudes necesarias de respeto, amor y devoción, por no mencionar las de cuidado, consideración y paciencia. Se toma por sentado la aplicación y compromiso en la tarea, así como la capacidad de trabajar duro; ¡los maestros Waldorf jamás deben estar cansados -por lo menos en el aula-, pues Steiner, siendo él mismo infatigable, convocó alegremente a todo el plantel de maestros a reservar su cansancio para otra ocasión! Es una vocación que demanda las más elevadas normas y cualidades personales y morales posibles, así como la voluntad para tomar sobre sí responsabilidades inconmensurables. A este respecto, vale la pena citar la meditación que les dio a los maestros de todas las escuelas Waldorf, pues contiene la esencia más pura de la pedagogía Steiner:

'Imbúyete con el poder de la imaginación;  
Ten coraje para la verdad;  
Afina tu sentimiento para la responsabilidad del alma'.<sup>17</sup>

*La primera Escuela Waldorf en Stuttgart.*



Las tres etapas de siete años que corresponden a la infancia, niñez y adolescencia, proveen el marco para las etapas progresivas de la educación. En la vida de la criatura humana el primer período es de devoción hacia su entorno, con fervor y aplicación religiosos. La confianza en cualquier enseñanza que se absorba, presupone la voluntad de creer, y la creencia puede ser la piedra de toque para la comprensión y la verdad. Este procedimiento es totalmente apropiado.

do y aplicable para el carácter de este período. El elemento de la voluntad, asociado con esta primera fase, se manifiesta como la voluntad de saber, y Steiner respondió a esto dictando conferencias y escribiendo libros básicos sobre la ciencia espiritual. La segunda fase, la de la niñez en sí, recurre a las actividades artísticas y creativas de todo tipo. Estas necesariamente involucran principios estéticos, que conllevan los factores de sentimiento y belleza. En el tercer período se presta atención a los asuntos que tienen que ver con el mundo exterior, que exigen conocimientos científicos y habilidades prácticas. El conocimiento basado en los hechos es verdadero por definición; cuando los hechos se interpretan y aplican correctamente, el ingenio se vuelve sabiduría. La realización de la vida religiosa se ve en la Bondad, la de la actividad artística en la Belleza, y la finalidad de todo esfuerzo científico es la Verdad. Steiner siempre buscó combinar estas tres 'verdades eternas' en la práctica -un enfoque genuinamente holístico. El cuadro siguiente puede servir para aclarar esto:

Período	Forma de desarrollo	Orientación Cultural	Atributo
1-7	Voluntad	Religión	Bondad
7-14	Sentimiento	Arte	Belleza
14-21	Pensamiento	Ciencia	Verdad

El principio fundamental del aprendizaje en los niños, desde el nacimiento hasta que se les caen los llamados 'dientes de leche', es el de la imitación. Todo el entorno del niño es 'incorporado' sin discriminación, pues sus capacidades intelectuales están totalmente dormidas; el niño está totalmente abierto en su actitud, totalmente dedicado a su familia inmediata y demás personas significativas, copiando los hábitos, gestos, acentuación y entonaciones del habla -toda su vocación es en realidad la imitación. La educación en este momento se

efectúa mediante el ejercicio de la voluntad; es decir, mediante la acción, pues lo que el niño ve hacer es lo que él mismo trata de hacer: no existe ningún otro modo. El modo apropiado para lograr su socialización y educación es brindarle un entorno y actividades dignos de ser imitados, pues los fundamentos de toda la vida del niño se establecen durante este período.

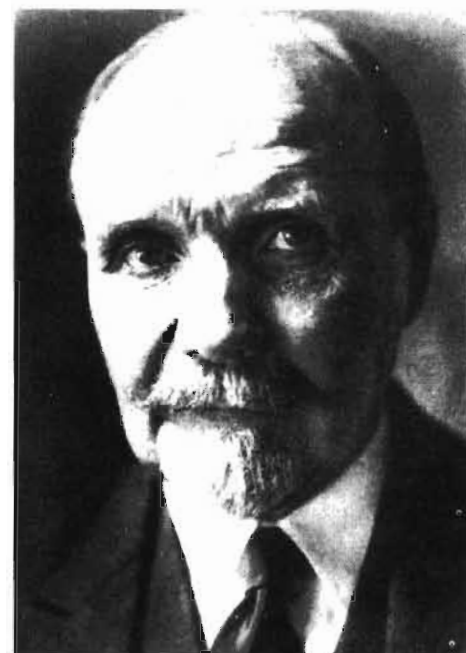
Esto exige inmensas responsabilidades a los padres, cuidadores, mentores, y 'maestros' de los jardines de infantes y guarderías. El niño pasa la totalidad de este primer período buscando hacer suyo el cuerpo heredado; y la indicación de que se completó este proceso es la caída de los dientes de leche. Las fuerzas desplegadas hasta ese momento en la construcción de su propio organismo físico/corporal están ahora libres para servir al anímico-espiritual, manifestándose en su mayor poder de memoria, y por ende, su pensamiento. El niño, aproximadamente en su séptimo año, adquiere la madurez para asistir a la escuela.

La etapa de la niñez propiamente dicha -desde los siete años de edad hasta el comienzo de la pubertad, alrededor de los catorce- hace hincapié más en lo que la gente a su alrededor dice, que en lo que hace. En esta época los niños, por su propia naturaleza, demuestran considerables poderes de imaginación y creatividad, todos caracterizados por la energía y el entusiasmo. Todavía están muy ligados a su entorno; ven al mundo de manera subjetiva más que objetiva, y así se comportan. Por lo tanto deberá apelarse a sus sentimientos, en todo lo que los maestros hagan con sus alumnos. Son incapaces de pensar con total objetividad, pues su pensamiento es demasiado subjetivo y mezclado con el sentimiento. Todas estas características del comportamiento se prestan muy eficazmente a la estrategia pedagógica mejor adoptada en esta etapa, y ésta es la que se basa inequívocamente en la autoridad. Los niños necesitan estar bajo su yugo, y lo desean, aún cuando no parecen demostrarlo.

Inexpertos en el mundo, los niños están siempre a la búsqueda de

de la orientación sabia y firme de los adultos, acompañada de una autoridad cariñosa igualmente firme, que delinea, limita y establece marcos de referencia definidos. Dicha autoridad debería surgir como una práctica perfectamente natural, adoptada por los adultos y aceptada por los niños, y esto, si se administra correctamente da por resultado niños contentos y adultos no estresados. La metodología de enseñanza apropiada para este período, deberá ser totalmente artística en su enfoque y ejecución. Esto no significa, como piensan muchos, que alcanza con brindarles bastante enseñanza del arte como materia. Los alumnos de esta edad son naturalmente creativos e imaginativos, y estas características deberán ser tomadas por el maestro, quien tendrá que volver a plantear y presentar todo el material de enseñanza de manera totalmente artística, y evitar ofrecerlo en términos conceptuales; es decir, apelando a su -aún inmaduro- poder intelectual. El tiempo para ello será después de la pubertad.

La adquisición de la madurez sexual marca el comienzo de la etapa en que el intelecto, con toda su capacidad de análisis y pensamiento objetivo, se encuentra plenamente accesible. Con éstos vienen capacidades concomitantes con evaluaciones críticas y juicios completamente objetivos, al igual que sentimientos realizados de sí mismos y de su propia importancia. Hasta este momento no se ejercitaron el egoísmo y auto-interés con plena consciencia; ahora sí y esto involucra necesidades fuertes y definidas hacia la libertad. A los adolescentes se los asocia correctamente con rebeldía y obstinación, pues ven al mundo con una luz fresca, y generalmente quieren cambiarlo. Este es el momento de enseñarles de modo lógico y sistemático, pues lo máximo que puede hacer un maestro en esta etapa es ofrecerles las facilidades y la orientación necesarias para que tome su lugar la auto-educación. Los jóvenes son perfectamente capaces ahora de tomar su propio camino y ubicarse en el mundo y se les debe dejar hacerlo.



*Friedrich  
Rittelmeyer*

### *Ciencia y religión*

El énfasis puesto en la difusión del conocimiento científico-espiritual, con referencia especial a las disciplinas científicas existentes, continuó durante los comienzos de la década de 1920. En diciembre de 1919, Steiner dictó un curso sobre la Luz; y en marzo de 1920 uno sobre el Calor; esto fue seguido por veinte conferencias para profesionales médicos y estudiantes de medicina. El impulso pedagógico continuó, dictándose clases a profesores en Basel y Stuttgart, visitando regularmente en todo ese tiempo la recientemente establecida Escuela Waldorf, ubicada allí. Para su gran alegría y satisfacción pudo abrir una Escuela para la Ciencia Espiritual en el Goetheanum, durante la Fiesta de San Miguel de 1920.

En 1921, un grupo de jóvenes teólogos cristianos le pidió si podría ayudarlos en su deseo de lograr una renovación religiosa. El asintió, aclarando que se dirigiría a ellos como un investigador espiritual y no como alguien comprometido con alguna institución religiosa. Este curso sentó las bases del Movimiento para la Renovación Religiosa iniciada al año siguiente, que llevó al establecimiento de la





Dra. Ita  
Wegman

Comunidad de Cristianos. Un pastor protestante, el Dr. Friedrich Rittelmeyer, se hizo cargo de dirigirlo, y le siguieron, en 1922 y 1924, otros cursos sobre teología teórica, práctica y pastoral.<sup>18</sup>

### *Una medicina para toda la persona*

A comienzos de siglo, Steiner había revelado su interés por los asuntos médicos en un artículo titulado 'Goethe y la medicina', y dado que proseguía su trabajo de investigación del ser humano, podría aconsejar sobre una base 'ad hoc'. En 1906, ante la invitación del Dr. Ludwig Noll, dictó una conferencia sobre nutrición y métodos terapéuticos, y en 1911 un curso titulado 'Una fisiología oculta'. Siguió creciendo el interés, y en 1920 dictó un curso de veinte conferencias para médicos y estudiantes de medicina, en donde trató varios aspectos de la anatomía, fisiología y patología humana, así como también el diagnóstico, los remedios adecuados, etc.

En cada uno de los años entre 1921-24, Steiner dictó otros cursos sobre medicina, señalando algunos preparados para productos farmacéuticos. Estos fueron desarrollados posteriormente en los laboratorios adyacentes a la clínica establecida cerca de Arlesheim, y en Stuttgart, y se comercializaron bajo el nombre Weleda, actualmente conocido a nivel mundial. Es notoria la colaboración de Steiner con una médica holandesa, Ita Wegman, en la confección de 'Los fundamentos de la terapia', que apareció en 1924.

Según la ciencia espiritual antroposófica, el ser humano es un organismo extremadamente complejo que, desde distintas perspectivas, se puede ver como poseyendo una naturaleza no sólo tripartita, sino también cuatripartita, de siete partes y hasta de nueve partes (ver *Teosofía*, capítulo 1). En muchos aspectos la más útil de éstas es la descripción cuatripartita de la naturaleza humana, que comprende el cuerpo físico, el cuerpo etérico, el cuerpo astral y el yo. Estos cuatro vehículos deben trabajar en armonía uno con el otro. Básicamente, cuando no se encuentran bien uno con el otro, cuando no están bien integrados, surge el mal-estar.

A través de nuestro cuerpo físico-material, mantenemos una conexión con el mundo inorgánico, que en sí mismo no tiene vida. Al ingerir los alimentos, el cuerpo humano conduce las sustancias del mundo mineral hacia una mezcla, forma y disolución, siguiendo las mismas leyes que rigen en el propio mundo mineral.

El materialismo científico señala al cuerpo físico como el único componente del ser humano. La ciencia espiritual, sin embargo, reconoce otro principio humano fundamental que tiene una estrecha relación formativa con el cuerpo: Steiner generalmente se refirió a él como el 'cuerpo etérico', aunque a veces lo denominó 'cuerpo vital' o 'cuerpo de las fuerzas formativas' (*Bildekräfteleib*), señalando que el término 'etérico' no tiene nada que ver con el éter hipotético de la física desactualizada. Las fuerzas etéricas se manifiestan en las diferencias esenciales que existen entre lo orgánico y lo inorgánico; un



organismo necesariamente posee un cuerpo etérico.

El principio etérico forma la base de toda la vida formativa: organiza la materia del mundo mineral y la moldea para los fines específicos, según los géneros y especies de toda la creación viva: plantas, animales y seres humanos. Una estructura viva no recibe su configuración física o su forma de otra cosa más que de la conformación etérica particular a ella, la cual como principio anabólico mantiene el todo mediante la regeneración. Cuando el daño o la enfermedad de un organismo llegó al punto en que los procesos vitales del cuerpo etérico ya no se pueden mantener, éste se desintegra -es decir, se lo entrega a las fuerzas físicas- y sobreviene la muerte. El cuerpo del ser humano se vuelve un cadáver ni bien dejan de actuar en él las fuerzas etéricas.

Por lo tanto el cuerpo etérico individual de cada persona, como el de cada animal y planta, es el agente que mantiene la configuración, la forma y la función de todos los órganos corporales, los cuales permanecen a pesar de la renovación constante de la materia que los conforma. Otras características de las fuerzas etéricas son la repetición rítmica de la configuración y la forma de las entidades vivientes, por



*Terapia de pintura*

ejemplo, las frondas de un helecho, los pétalos de una flor, la respiración, la circulación sanguínea, etc. Sin embargo, el cuerpo etérico humano difiere del de los animales y las plantas, por cuanto se encuentra organizado para servir también al propósito del espíritu pensante, en función de las ideas y el poder de la memoria.

El tercer miembro del ser humano es el denominado 'cuerpo astral' o 'cuerpo anímico'. Ha de preferirse por varias razones este último término, ya que es más descriptivo, pero el poco afortunado término 'cuerpo astral', a menudo empleado indeterminadamente por los cuasi-ocultistas y los espiritualistas, persiste entre los círculos antroposóficos, generando así confusión y malas interpretaciones.

El sello distintivo del principio astral es la consciencia. Es esencialmente un vehículo de dolor y placer, simpatía y antipatía, gustos y aversiones, impulsos, deseos y pasiones de todo tipo, todos los cuales están ausentes en los minerales y las plantas, que consisten solamente de los principios físico y etérico. Resumiendo, cada criatura que responde a los estímulos exteriores con sentimiento -y esto significa tanto animales como humanos- posee un cuerpo astral.

La diferencia fundamental entre los animales y los humanos es que los seres humanos poseen un cuarto miembro: el 'ego' o 'Yo'. El animal, en virtud de que posee un cuerpo astral, experimenta la consciencia. El humano, debido a que posee un ego, experimenta la auto-consciencia. El yo representa la individualidad, aquello que garantiza la particularidad de cada hombre, mujer y niño. La tarea especial del yo es la de purificar y ennoblecer a los otros tres miembros: refina nuestros anhelos y deseos a través de su influencia sobre el cuerpo astral, establece nuestros hábitos, temperamento y memoria a través de su influencia sobre el cuerpo etérico, y deja su huella sobre la totalidad de la apariencia y la fisonomía, los gestos y los movimientos del cuerpo físico.

Puede constatar que esta descripción cuatripartita (yo, cuerpo astral, cuerpo etérico, cuerpo físico) representa una diferenciación

más sutil que el dualismo convencional de 'cuerpo y alma'. Una tradición religiosa más antigua reconocía la división tripartita entre 'cuerpo, alma y espíritu' y es posible relacionarlo estrechamente con la descripción dada por la ciencia espiritual.

La medicina antroposófica representa una extensión de la medicina convencional, más que una alternativa de la misma. Los médicos clínicos que siguieron un adiestramiento antroposófico tienen, por lo tanto, un modelo más rico y más complejo del ser humano que sus colegas convencionales. Ellos toman en cuenta síntomas de desajuste entre los cuatro principios descritos arriba, síntomas que pueden originarse no solamente en la patología física, sino en toda una diversidad de aspectos del bienestar físico y espiritual.

La medicina antroposófica tiene una larga historia brindando un enfoque clínico, verdaderamente holístico. Los centros terapéuticos dotados con médicos y enfermeras plenamente capacitados, con sus colaboradores auxiliares preparados, por ejemplo, en euritmia curativa, terapia artística, masaje rítmico o asesoramiento biográfico, se están estableciendo en cantidades crecientes. Los médicos antroposóficos tienen la ventaja de poder recetar una mayor gama de tratamientos y medicamentos, todo lo cual beneficia al paciente. La farmacopea antroposófica es ampliamente reconocida por las autoridades médicas de Europa y otros lugares.

### *Triunfos y desastres*

Durante los años 1922 y 1923, Steiner experimentó en gran medida tanto el triunfo como el desastre -y trató a 'esos dos impostores de la misma manera'. Dictó cursos de conferencias en muchas partes de Europa, fomentando el interés que había surgido por la aplicación práctica de la antroposofía en tan diversas maneras. Se lo solicitaba especialmente para hablar sobre la educación, y sus visitas a Inglaterra para disertar sobre pedagogía y otros temas en las escuelas de ve-



Las ruinas del Goetheanum luego del incendio de Año Nuevo 1921/22.

rano, en 1922 (Oxford), 1923 (Ilkley) y nuevamente en 1924 (Torquay) fueron ocasiones particularmente felices para él.

El Congreso de Occidente y Oriente realizado en Viena, en el que él atrajo mucho público, fue un gran éxito y ayudó a difundir su fama, pero fue un año muy mezclado en términos de adelantos. Durante estos años se encontró con una oposición creciente por parte de activistas políticos y otros agitadores, no renuentes a recurrir al abuso físico y verbal. Se escucharon rumores siniestros de disconformidad en las líneas de los antropósofos más jóvenes, que consideraban que los miembros más viejos eran demasiado fijos en sus modos y sus puntos de vista. Steiner dictó el denominado 'Curso para jóvenes' en octubre de 1922, donde caracterizó la 'brecha generacional' de dos grupos que 'hablaban un lenguaje del alma totalmente diferente', implicando así que había llegado el momento de que el yo se enfrente al yo inequívocamente, con un respeto y consideración mutuos, y que se necesitaba un 'individualismo ético' para el progreso futuro. Como ya se mencionó, marcó otro desastre la destrucción del primer Goetheanum por un incendio premeditado en la noche de Fin de Año de 1922.

La amplia gama de actividades, las numerosas disertaciones y las muchas personas con quienes trabajó durante estos años de postguerra, trajeron aparejados sus propios problemas. Los miembros jóve-

nes, llegando a Dornach llenos de entusiasmo y fervor, directamente desde la universidad, instituto u otro lugar de capacitación, no podían igualar la experiencia de muchos de los miembros más viejos, y surgieron desacuerdos. En realidad, muchos investigadores y colaboradores estaban más dedicados al desarrollo de sus propios intereses, que a los de la ciencia espiritual y su avance. El deseo honesto de Rudolf Steiner era que la Escuela de la Ciencia Espiritual fuera una verdadera universidad, en cuanto debía representar un 'todo' (en el sentido moderno de holístico), y todas las disciplinas debían ser completamente cooperativas.

Sin embargo, alrededor de 1919, observó que el trabajo de la Sociedad no parecía proceder de una manera integrada; en gran medida el trabajo de 'varios amigos' en el Goetheanum se desarrollaba



*Albert Steffen.*

'lado a lado' con la ciencia espiritual antroposófica, en lugar de adentro de ella. Que los miembros de la Sociedad no parecieran darse cuenta que los intereses de la antroposofía siempre debían preceder a la ambición egoísta, fue una fuente de gran pena y disgusto para Steiner, le quedó claro que semejante falta de cohesión sólo podría llevar al desastre, y estuvo obligado a efectuar algunos planteos muy directos.<sup>19</sup> Presintiendo problemas en el futuro, antes de su

muerte indicó que Albert Steffen, el conocido poeta y dramaturgo suizo, debía sucederlo como Presidente. De ahí en más, en ausencia de Steiner como fuente autorizada de orientación y asesoramiento, Steffen se enfrentó a la nada envidiable tarea de preservar la cohesión y sostener el espíritu en Dornach. Continuó haciendo esto, a pesar de varias crisis, hasta su muerte en 1963.

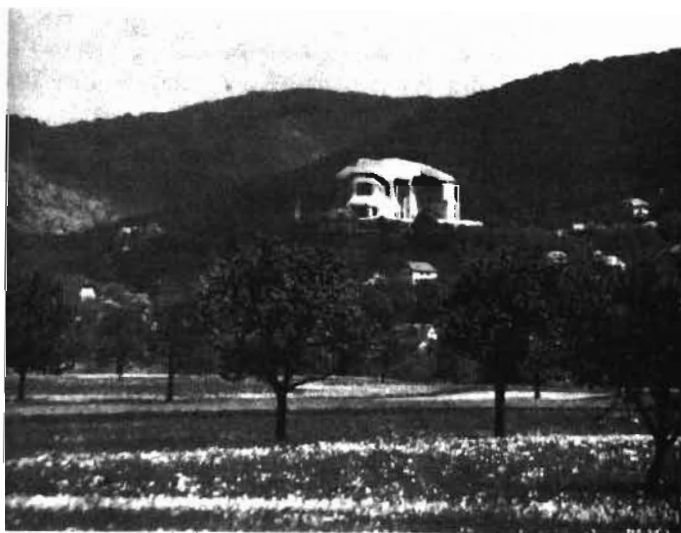
Cuando se formó por primera vez la Sociedad Antroposófica General en 1913, Rudolf Steiner no se hizo miembro; en vez de ello vio su rol mas bien como consejero y guía. Sin embargo, para comienzos de 1923 las cosas habían llegado a un punto crítico y tomó la muy dolorosa y difícil decisión de sancionar la formación de una 'Sociedad Antroposófica Libre', a la par de la Sociedad existente. Esta organización, que buscaba complacer a los miembros jóvenes, se formó en Stuttgart el 23 de febrero de 1923. Durante el resto del año trabajó sobre los planes para reestructurar la Sociedad Antroposófica General. En su disertación de apertura a los delegados en la Conferencia de Navidad, el 24 de diciembre, se refirió a estos asuntos, diciendo luego: '...Yo puedo seguir liderando al Movimiento Antroposófico dentro de la Sociedad Antroposófica, sólo con la premisa de que yo mismo tome la Presidencia de la Sociedad Antroposófica que ha de fundarse nuevamente aquí en el Goetheanum'.

En la mañana del Día de Navidad de 1923 se efectuó con la colocación de una 'piedra fundamental espiritual'. Steiner dijo: 'El suelo donde se colocó la piedra fundamental sólo puede estar en los corazones y almas de las personas unidas a la Sociedad'. Fue un acontecimiento de máxima importancia y significado en la vida de Rudolf Steiner. La Antroposofía había llegado a la mayoría de edad, y estaba ahora totalmente encarnada en el mundo.

## 5. Los años finales

### *El segundo Goetheanum*

Rudolf Steiner se enfermó el 1° de enero de 1924 pero, a pesar de la potencial gravedad, siguió trabajando como siempre. Dictó conferencias con apremiante intensidad, disertando hasta ante cinco audiencias diferentes, sobre igual cantidad de temas en un solo día. Revisten particular importancia los ocho cursos sobre el karma, penetrantes en su profundidad y diversidad de contenido. Dictó cursos sobre temas de medicina, eutritmia, pedagogía, agricultura, formación del habla y arte dramático.



*El segundo  
Goetheanum*

Dictó sus últimas conferencias a teólogos interesados en la renovación religiosa, así como charlas sobre una gran variedad de temas a los trabajadores del segundo Goetheanum. Pero el cansancio producido por los años de preocupación y exceso de trabajo, junto con su enfermedad, ya tomaba su tributo. Con el mayor dolor y renuencia, decidió que la conferencia dictada el 28 de setiembre debía ser la última.

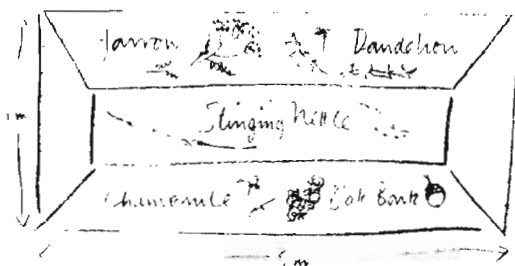
Sin embargo, siguió ocupándose del segundo Goetheanum, que se comenzó en 1925. Como en el caso del primer Goetheanum, eligió realizar un modelo a escala en lugar de dibujar los planos sobre papel. Había estado probando un año antes de decidir su forma y construcción, dándose cuenta que debía ser mucho más grande que el primero, e incluir laboratorios, salas especiales para conferencias, estudios y talleres. Sin embargo, no pudo hacer más que modelar la envoltura exterior. Le confió a un amigo cercano que el nuevo Goetheanum, se financiaría con el dinero pagado por las compañías aseguradoras. 'Odiarán pagarnos', dijo. 'Ya no será dinero entregado con amor, y yo debo usarlo en la forma debida. El nuevo Goetheanum se construirá no de madera, sino de material muerto -hormigón'. Pero a todos los que ven este enorme edificio con sus líneas esculpidas, yaciendo sobre la cima de la colina en Dornach, les resulta inolvidable. Cobijado entre las colinas, al pie de las Montañas Jura, parece tan eterno como ellas -como si siempre hubiera estado allí.

### *El nacimiento de la agricultura biodinámica*

En 1924 se realizaron dos importantes iniciativas nuevas. Durante 1921 y 1922, las indicaciones de Steiner para los trabajos en el laboratorio de investigación biológica del Goetheanum, habían llegado a conclusiones precisas. Una cantidad de granjeros y cultivadores se acercaron a él pidiendo consejo acerca de los problemas relacionados con la infertilidad del suelo, la pérdida de vitalidad de las se-

millas, y la propagación de enfermedades de los animales. De allí en adelante fue invitado repetidas veces para dar orientación práctica a los granjeros y horticultores. El resultado fue un curso de ocho conferencias en junio de 1924, desarrollando lo que ha llegado a conocerse mundialmente como la 'agricultura biodinámica'.

*Plano de una pila de compost biodinámico y sus preparados.*



Steiner detestaba profundamente el uso de fertilizantes químicos, ya que se introduce materia muerta dentro de un organismo vivo —la tierra— en la cual se debían aplicar solamente sustancias dotadas de vida. Ya en 1923, se hicieron por primera vez el compost y los preparados para pulverizaciones específicamente biodinámicos, siguiendo las instrucciones directas de Steiner. El sostenía que cada granja es una individualidad, y debía ser lo más auto-suficiente posible, señalando que las enfermedades, tanto en los animales como en las plantas, se vuelven desenfrenadas en las condiciones de monocultivo y el ingreso frecuente de ganado y forraje. Steiner era un verdadero ecologista, y trajo un genuino enfoque holístico a la agricultura y la horticultura, argumentando que las plantas germinan, crecen y fructifican como productos dependientes del sol, la tierra, el aire y el agua, y que por lo tanto estaba comprometido todo el universo. Los métodos biodinámicos incorporan principios y prácticas fundamentales que los distinguen, sin ser una mera extensión de los métodos orgánicos ordinarios, y estos dos no deben confundirse. El movimiento biodinámico fue el primero en desarrollar una etiqueta de co-



Rudolf Steiner en 1923



Los fundadores de la pedagogía curativa. Werner Pache, Franz Löffler, Ita Wegman, Siegfried Pickert, Albert Strohschein.

mercialización certificada –Demeter– que asegura a los consumidores la autenticidad de los productos biodinámicos.

### *Niños con necesidad de cuidados especiales*

A comienzos de 1923, tres jóvenes estudiantes que trabajaban con niños mentalmente discapacitados se acercaron a Steiner para pedirle consejo, lo cual dio lugar a que en el verano dictara un curso de doce conferencias sobre la Pedagogía Curativa, e impulsó la apertura de un hogar en la cercana Arlesheim, dirigido por la Dra. Wegman. La iniciativa se difundió rápidamente, resultando de ello la fundación de cientos de establecimientos en Europa y el resto del mundo, creados para los niños con retraso mental y jóvenes ‘con necesidad de cuidados especiales’. Notorios entre ellos son los del Movimiento Camphill, aunque también hay muchos otros establecimientos parecidos, de diversos tamaños, en muchos países.

### *Los últimos días*

A pesar de que su salud se deterioraba rápidamente, Steiner no hizo ningún intento por ahorrar esfuerzos. Dictó su última conferencia en Dornach el 28 de septiembre. Pidió que se trasladara su cama a su estudio, donde se encontraba la enorme estatua del Representante del Hombre, a la que se hizo referencia anteriormente (ver pág. 51). Mientras pudo, trabajó en la talla, pero aún cuando su condición se volvió tan grave que quedó totalmente confinado a la cama, siguió escribiendo, leyendo y atendiendo la correspondencia. Prosiguió con los anexos semanales de su autobiografía *El curso de mi vida*, y *Cartas a los Miembros\*\**, discutiendo temas de medicina con su médica y colaboradora Ita Wegman, y manteniendo polémicas con el Dr. Günther Wachsmuth respecto a asuntos de la Sociedad. Al límite del dolor, cada vez más débil y más demacrado, mantuvo su firmeza sin quejarse, a pesar de que le aconsejaban y urgían que conservara la poca fuerza que aún tenía..

Al pie de cada anexo de su biografía, Rudolf Steiner habitualmente escribía ‘Continuará’. El que entregó poco antes de morir no contenía ese mensaje. El 30 de marzo de 1925, con plena consciencia del mundo espiritual y del mundo material, cruzó las manos sobre su pecho, cerró sus ojos, y tomó su último aliento.



## 6. Una historia que continúa

### *Un campeón de la libertad*

Steiner no era, en ningún sentido, un 'maestro' o 'gurú' y no consideraba a los miembros del movimiento antroposófico como 'seguidores', sino siempre como seres libres. En su libro *Teosofía* escribió:

*'El investigador espiritual se acerca a su alumno con este estímulo: No creas lo que te digo; piénsalo, y deja que se convierta en el contenido de tu propio mundo del pensamiento; entonces mis pensamientos por sí mismos originarán el reconocimiento de su verdad'.<sup>20</sup>*

Que algunas de sus conferencias y libros parezcan 'difíciles' no es algo que se deba adjudicar a ellos. Requiere cierto coraje, y capacidad para hacer el esfuerzo necesario, para tomar ideas nuevas, aceptar premisas no ortodoxas, e incorporarlas dentro de la visión total del mundo que uno tiene. Steiner siempre se negó a 'popularizar' sus ideas, o -lo que hubiera sido muy fácil en algunos casos- a efectuar declaraciones sensacionalistas por el simple hecho de llamar la atención hacia la antroposofía, con la esperanza de lograr conversos. Siendo siempre un creyente de la libertad del individuo, dejó que la gente se definiera por sí misma acerca de las cosas, y tomara sus propias decisiones.

Habiendo dado origen a la filosofía del 'individualismo ético', se

identificó a sí mismo como el campeón de la libertad a nivel individual y de la libertad a nivel social. La Sociedad Antroposófica General es una institución totalmente pública, y de ninguna manera 'secreta', exclusiva o doctrinaria, al igual que las organizaciones afiliadas.

El asociarse no impone deberes, ya que éstos se asumen voluntariamente, y está abierto 'sin distinción de nacionalidad, nivel social, religión, convicción científica o artística, a toda persona que considera justificada la existencia de una institución como el Goetheanum, la Escuela de la Ciencia Espiritual'.

### *Con setenta años encima*

Con el paso del tiempo su trabajo ha llegado a ser cada vez más reconocido, y Steiner lo había anticipado. El era consciente de la posibilidad de que su mensaje y su significación no fueran comprendidos, y que hallarían falta de interés y aún hostilidad; y los acontecimientos así lo demostraron. También sabía que sus filosofía y su



*Productos biodinámicos en el supermercado.*



*Un jardín de infantes Waldorf en la Escuela Waldorf Casa Rafael, en Wellington, Nueva Zelanda.*

aplicación práctica necesitaría tiempo para establecerse, y que sólo crecerían lentamente; pero esto era lo que él quería. Sabía que el pragmatismo, entendido en su verdadero sentido es hacer que las consecuencias prácticas comprueben las verdades y que el tiempo cuenta la historia. Esto es cierto, pues no existe ningún área en donde enraizaron con firmeza los principios científico-espirituales que no haya experimentado crecimiento y desarrollo.

Desde la muerte de Rudolf Steiner, se ha desarrollado firmemente la aplicación de la ciencia espiritual antroposófica en diversas áreas de la vida práctica. Actualmente se pueden comprar productos de granjas y jardines biodinámicos en los supermercados y negocios dietéticos de toda Europa, América y el Nuevo Mundo. El movimiento mundial de escuelas Waldorf está actualmente representado por más de seiscientas escuelas, abriéndose aproximadamente otras cien cada año. En muchos países la demanda por la educación que sigue los lineamientos Waldorf excede ampliamente la provisión, y decenas de jardines de infantes y escuelas tienen listas de espera. Las escuelas hogar para 'niños con necesidad de cuidados especiales' se han incrementado de la misma manera, al igual que los establecimientos residenciales y villas comunitarias, que buscan lograr la autosuficiencia a través de la agricultura, ar-



*Pedagogía curativa. Un ejercicio de coordinación rítmica.*

tesanía y otras actividades. En la medicina, una inquietud pública generalizada respecto a la medicina convencional y el deseo por conseguir alternativas 'seguras', ha llevado a un interés creciente por los centros de la medicina antroposófica, en algunos casos dentro del marco de las facilidades públicas o del Servicio Nacional de Salud.

### *Una ciencia verdaderamente holística*

Steiner sostuvo que en lo concerniente a la ciencia espiritual, la teoría y la práctica coinciden. De ello surge que la aplicación de las ideas y los conceptos, basados en una comprensión incompleta de los síntomas o los fenómenos —como necesariamente ocurre con las metodologías materialistas— probablemente ocasione problemas a más largo plazo. Las tendencias cada vez más calamitosas que se evidencian en la economía, la agricultura, la educación y los servicios sociales, son buenos ejemplos de esta falta, en los tiempos modernos, de un conocimiento más profundo.

Desafortunadamente, el materialismo ha logrado un firme dominio sobre la cultura occidental y aún habrá de pagarse el precio por esta actitud unilateral. Esta tendencia moderna de los científicos —y eso incluye a sociólogos, economistas e investigadores pedagógicos— hacia el reduccionismo, ha dado por resultado un modo de pensar desequilibrado; esto ya está produciendo la oposición de la gente que ve la sabiduría de adoptar una visión ‘holística’. Está volviendo la idea de una visión ‘universal’ en vez de ‘especializada’, como reconocimiento de las limitaciones del estrecho fragmentalismo.

En términos de la relación con su trabajo, han de ser considerables las diferencias en la actitud fundamental entre un ingeniero convencional, un técnico, o cualquier otra persona empleada en la tecnología moderna, y alguien que maneja una granja biodinámica, que enseña en una escuela Steiner, o se desempeña como médico clínico antroposófico. Entre los primeros, no tiene la menor importancia cuál es su concepción del mundo; pero en lo que respecta a los últimos esto tiene muchísima importancia. Una vez que se ha adoptado una filosofía que concibe un mundo en el que cada proceso natural es visto como el resultado del espíritu trabajando en la materia, es muy difícil que se revierta a cualquier tipo de Weltanschauung (‘visión del mundo’) materialista. Steiner sostenía que las fuentes espirituales de la religión, el arte y la ciencia (en el sentido del conocimiento o la sabiduría) son las mismas. Señaló que estos tres campos importantes de la cultura y del esfuerzo humano estuvieron estrechamente relacionados durante nuestra temprana historia y que, gradualmente, se convirtieron en actividades separadas, pero que volverán a reunirse con el transcurso de la historia humana.

La naturaleza multi-disciplinaria de sus propias investigaciones y actividades atestigua estas observaciones. Era su honesto deseo y esfuerzo guiar a las ciencias fuera de su enfoque especializado y fragmentado, hacia una nueva visión abarcante de la naturaleza, en donde la realidad espiritual tome su lugar correcto. La amplia gama y la diversidad de los temas que cubrió Steiner, aparentemente con tanta

maestría y facilidad, constituía una constante fuente de asombro para quienes lo conocían. Pero quienes se encontraban cerca de él, sabían que era cabal en sus modos, enérgico y trabajador, con todas las cualidades de un erudito, en el mejor sentido de la palabra. Sus investigaciones dentro del reino espiritual presuponían estas características; pues lejos de encontrar fácil el acceso a éste, las tareas involucradas en la adquisición de los ‘hechos’, en el sentido común, estaban lejos de ser directos, requiriendo paciencia y tenacidad.

Una particularidad de la ciencia espiritual es que, a menudo, es extraordinariamente difícil memorizar, retener firmemente en la mente los conceptos. Como el tema en cuestión no es, por su misma naturaleza, representativo de los objetos y acontecimientos del mundo sensorial, al que estamos todos acostumbrados, no resulta sorprendente que los que recién llegan a la antroposofía encuentren su estudio muy exigente, por lo menos al principio. Es imposible llevar a cabo una lectura superficial de sus libros o conferencias registradas; es necesario invariablemente estudiarlos, haciendo propios sus contenidos. No es suficiente depender de la memoria, pues para su comprensión correcta es necesario pensar reflexiva y meditativamente. Este es un proceso creativo, que involucra paciencia, a menudo un esfuerzo persistente y una constante aplicación a la tarea; pero el conocimiento y el discernimiento que se logra como resultado, es a menudo muy beneficioso. Sobre todo, la conclusión más valiosa a la que llega un estudiante serio de la ciencia espiritual, es que ésta es efectiva.

## ***Referencias***

---

1. Steiner, R. The Course of My Life (El curso de mi vida), p. 174.
2. Steiner, R. The Course of My Life, p. 71.
3. Steiner, R. The Course of My Life, p.237.
4. Steiner, R. The Course of My Life, p.299.
5. Steiner, R. The Course of My Life, p.301.
6. Steiner, R. Anthroposophic Leading Thoughts (Los pensamientos rectores de la antroposofía) (carta del 16 de noviembre de 1924).
7. Wachsmuth, G. The Life and Work of Rudolf Steiner (La vida y obra de Rudolf Steiner), Whittier Books, 1955.
8. Wachsmuth, G. The Life and Work of Rudolf Steiner, p.128.
9. Landau, R. God is My Adventure (Dios es mi aventura), pp. 95ss. y 394ss. Ivor Nicholson & Watson, 1935.
10. Landau, R. God is My Adventure, p.128.
11. Childs, G.J. Steiner Education in Theory and Practice (La pedagogía Steiner en teoría y práctica), pp.35ss. Floris Books, Edinburg 1991.
12. Steiner, R. Towards Social Renewal (Hacia una renovación social).
13. Wachsmuth, G. The Life and Work of Rudolf Steiner, p.358.
14. Steiner, R. Conferencia, Stuttgart, 22 de junio de 1919.
15. Steiner, R. Study of Man (El estudio del hombre), p.15.
- \* Frei no deberá ser comprendido como "libre" en el sentido de licencia en cuestiones de principios de la pedagogía Waldorf.
16. Rudolf Steiner dictó muchas conferencias sobre pedagogía, algunas de las cuales presuponen un conocimiento de la ciencia espiritual básica. Para los títulos principales, ver Otras lecturas.
17. Steiner, R. Study of Man, p.190.
18. Rittelmeyer, F. Rudolf Steiner Enters My Life (Rudolf Steiner entra en mi vida), Floris Books, 1982.
19. Steiner, R. Conferencia, Stuttgart, 23 de enero de 1923.
- \*\* Publicados en inglés como Anthroposophical Leading Thoughts (Pensamientos Rectores de la Antroposofía)
20. Steiner, R. Theosophy (Teosofía), p.225.

## ***Reconocimientos fotográficos***

Hulton Deutsch 13; Paul Bock 85; Fiona Christellar 84;  
Verlag am Goetheanum 6, 9, 10, 11, 14, 18, 20, 21, 23, 28, 34, 38,  
39, 40, 42, 43, 46, 47, 48, 50, 57, 60, 68, 73, 74, 79, 80.  
Michiel Wijnbergh 82.